

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA
Tesis Licenciatura en Ciencia Política

La pervivencia de una distinción política:
izquierda y derecha en un examen comparado de
la opinión pública para Uruguay y la región

Lucía Selios
Tutora: Constanza Moreira

ÍNDICE.-

INTRODUCCIÓN.-	1
CAPÍTULO I: LA DICOTOMÍA IZQUIERDA/DERECHA.-	3
I.1- VIGENCIA DE LA DICOTOMÍA IZQUIERDA/DERECHA	3
I.2- IDEOLOGÍA, VALORES Y ACTITUDES ASOCIADAS A LA DICOTOMÍA	8
I.2.1- <i>La igualdad como componente ideológico distintivo.</i>	9
I.2.2- <i>La ideología como cultura política.</i>	10
I.3- LA SELECCIÓN DE UN MODELO DE ANÁLISIS	10
I.3.1- <i>Los modelos empíricos.</i>	10
I.3.2- <i>El análisis culturalista fundado en la 'virtud ciudadana'.</i>	11
I.4- DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	14
I.5- A MODO DE SÍNTESIS	15
CAPÍTULO II: URUGUAY.-	16
II.1- LAS PARTICULARIDADES DEL CASO URUGUAYO	16
II.1.1- <i>La construcción del Estado.</i>	18
II.1.2- <i>Las Constituciones y los partidos políticos.</i>	19
II.1.3- <i>La cultura política uruguaya en la encrucijada.</i>	20
II.2- SELECCIÓN DEL OBJETO DE ANÁLISIS	21
II.3- ALGUNAS HIPÓTESIS PARA EL CASO URUGUAYO	21
II.3.1- <i>Hipótesis.</i>	22
II.3.2- <i>Resultados.</i>	23
HIPÓTESIS	24
HIPÓTESIS RECHAZADAS	26
HIPÓTESIS VÁLIDAS	27
II.3.3- <i>Principales hallazgos para Uruguay.</i>	29
II.4- CONCLUSIONES	29
II.4.1- <i>La 'ilusión de consenso'.</i>	30
II.4.2- <i>La cultura política de izquierda y derecha.</i>	31
II.4.3- <i>En síntesis.</i>	33
CAPÍTULO III: EL URUGUAY EN PERSPECTIVA COMPARADA.-	33
III.1- METODOLOGÍA	33
III.2- DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS: EL ANÁLISIS DE LOS PAÍSES	34
III.2.1- <i>Descripción de indicadores y análisis de hipótesis.</i>	34
VARIABLES	35
III.2.2- <i>Principales hallazgos.</i>	37
III.3- EN BUSCA DE EXPLICACIÓN	38
III.4- CONCLUSIONES	40
III.4.1- <i>En Síntesis.</i>	42
CONCLUSIONES FINALES.-	43
<i>Relevancia teórica.</i>	44
<i>Relevancia para futuras indagaciones.</i>	45
EN SÍNTESIS:	46
BIBLIOGRAFÍA.-	
ANEXO I.-	
ANEXO II.-	
APARTADO REGIONAL.-	

INTRODUCCIÓN.-

"Hay un dúo de palabras que siempre me ha parecido revelador, no por lo que designa en sí mismo sino más bien por los significados que ciertos forjadores de acepciones le han acoplado a través del tiempo. Me refiero a la oposición derecha - izquierda, pero sobre todo como expresión verbal de una contradicción política..."¹

En una campaña política, en los discursos y manifestaciones de actores políticos, en la vida política cotidiana, en los análisis de la misma por parte de especialistas e incluso de aquellos que no los son..., la dicotomía *izquierda/derecha* es una constante para expresar y para entender el universo político; para ubicar partidos, ideologías, movimientos, políticas, discursos, acciones, regímenes de gobierno, opiniones, etc., en el ámbito político uruguayo, regional y mundial.

Esta tesis apunta a brindar ciertos elementos al debate sobre la vigencia y permanencia de la dicotomía izquierda/derecha, así como a indagar sobre el contenido ideológico que la misma presentaba en el año 1995 en Uruguay y los países vecinos. Por un lado, se propone desentrañar los valores asociados a la autoidentificación ideológica en el caso uruguayo, y luego ponerlo a prueba a nivel regional, con lo que se intenta confirmar la importancia y particularidades de la distinción política, y por otro, conocer los patrones actitudinales en el ámbito de la opinión pública uruguaya y las similitudes de éstos a nivel regional.

Como se verá en el primer capítulo, éste se basa en la pertinencia de la dicotomía izquierda/derecha en tanto los individuos se posicionan en ella y que a ese posicionamiento le corresponde un patrón actitudinal específico, que refiere sobre todo a las valoraciones de la vida política e involucra orientaciones hacia la igualdad. Por ello quizás "ha ocupado la primera línea en vida política occidental durante los dos últimos siglos". Esta constituye una manera, por demás interesante, de analizar la dicotomía izquierda/derecha puesto que rescata el contenido ideológico de la misma el que permite saber algo acerca de "lo que sucede"² en la opinión pública en referencia al mundo político.

El interés en el caso uruguayo descansa, implícitamente en la constatación de una producción sostenida de estudios empíricos sobre la cultura política a nivel de opinión pública sobre todo luego de la transición democrática y explícitamente el objetivo es conocer si la validez y vigencia de la dicotomía izquierda/derecha en general, en tanto describe patrones actitudinales diferenciados para cada posición en la escala ideológica en Uruguay. De allí surge la pregunta fundamental ¿cuáles son, si existen, los valores asociados a la autoidentificación ideológica para este país? la evidencia, brindará antes que elementos para la discusión de la importancia y pertinencia de la dicotomía izquierda/derecha, rendimientos hacia el entendimiento de los valores asociados a la misma para este caso.

La importancia de un estudio de los países de la región resulta interesante por dos cuestiones, por un lado la relevancia que la misma, en un proceso de integración regional, asume en la actualidad como fenómeno social y político en formación. Por otro lado, por las propias limitaciones que el estudio del caso uruguayo en un año determinado, presenta hacia el entendimiento de la dicotomía,

¹ Benedetti, M. (1985): "A diestro y siniestro" en *El desenfino y otras conjeturas*, Buenos Aires, Ed. Nueva Imagen.. Página 67

² Tsebelis J.. (1997): "Rational Choice and culture" paperwork en *Comparative politics* Newsletter, American Political Science Association.

en tanto vigencia y universalidad. Se pregunta entonces si las características de los valores distintivos para la izquierda y derecha uruguaya se presentan, para Argentina, Brasil, Chile y Paraguay, cuales y por que. El tipo de análisis empleado, no permitirá un especial detenimiento en el patrón actitudinal como en el caso anterior, pero sí la evidencia un claro rendimiento acerca de la relevancia e importancia de la dicotomía izquierda/derecha y las similitudes características de las izquierdas y derechas de la región.

En la última instancia, los resultados de esta tesis revelan la convivencia de subculturas de izquierda y derecha en sistemas democráticos institucionalizados así como que los partidos políticos juegan un papel importantísimo en la vehiculización de las ideologías. Mas allá de la evidencia empírica se sugieren en las conclusiones, la conveniencia de futuros análisis al respecto.

Para lograr lo anteriormente propuesto, esta tesis se divide en tres capítulos y las conclusiones. En el primero, se realiza una introducción en el debate sobre la vigencia y pertinencia de la dicotomía izquierda/derecha para establecer luego las bases teóricas en las que se basa la investigación y culmina con el diseño de la misma.

El segundo capítulo comienza con un delineamiento de las principales características históricas y de cultura política del Uruguay. Se establece el objeto de análisis sobre el que se llevará adelante la indagación, para presentar las hipótesis y resultados obtenidos de los cuales se resumen los principales hallazgos que habilitan las conclusiones que ensayan algunas explicaciones acerca del patrón actitudinal encontrado.

El tercer capítulo, revisa brevemente la relevancia de un estudio de corte comparativo con los países de la región y una explicación metodológica para llegar a la descripción de los resultados que los datos brindan. En este caso, también se resumen los hallazgos más destacados para pasar a proponer una explicación, valiéndose de las características sociales y económicas de los individuos que se posicionan en la izquierda o derecha y las características político institucionales de cada país. Las conclusiones de este capítulo relacionan las coincidencias actitudinales y las características sociales y políticas propuestas en la búsqueda de elementos explicativos que brindan algunas hipótesis sobre la dicotomía izquierda/derecha y los valores asociados a la misma.

Por último, las conclusiones finales de la tesis indican los principales resultados de la investigación, y establecen algunas hipótesis y conjeturas.

CAPÍTULO I: LA DICOTOMÍA IZQUIERDA/DERECHA.-

Intuitivamente, se imagina que esta dicotomía trasluce una concepción de la política como conflicto (antagonismo entre grupos, intereses, partes contrapuestas, etc.), y que estos conflictos se representan habitualmente en los extremos *izquierdo/derecho*.

Si bien es cierto que habitualmente se relaciona con ciertas cuestiones de índole política, no surge de ellos mismos una imagen acabada de su contenido específico. *"En realidad, es imposible enumerar constantes o características fundamentales o cubrir la extensión exacta de este concepto, que ha ocupado la primera línea de vida política occidental durante los dos últimos siglos"* (aunque ve la obstinada supervivencia del concepto a pesar de su vaguedad).³

Desde su inherente inespecificidad (por ella y a pesar de ella), parten algunas puntualizaciones hacia la validez y pertinencia de la dimensión:

a.- Para algunos, la dimensión *izquierda/derecha* perdió su valor 'descriptivo' de la oposición política, luego de la caída del muro de Berlín y con él 'el fin de las ideologías'. Principalmente para muchos de los viejos grupos y movimientos que se entendían de izquierda antes de la década de los 90'.⁴ Este razonamiento nos lleva a rechazar la dicotomía puesto que la *derecha* se define en oposición a la *izquierda* y viceversa. Si se considera el fracaso del proyecto socialista en la ex URSS como la 'muerte de la utopía', o la desaparición de la *izquierda*, la oposición entonces perdería sentido.

b.- Otros, como el periodista Daniel Ferrere⁵, inflieren que en realidad la *izquierda* y la *derecha* han sido reemplazadas por nuevas 'oposiciones' características de sociedades que se han complejizado. Un caso ilustrativo es el del propio Uruguay, donde parecería estar ocurriendo un reemplazo de la oposición *izquierda/derecha* por la oposición progresismo/conservadurismo⁶.

c.- Para otros, como para quienes provienen de la escuela de la *rational choice*, *izquierda/derecha* es simplemente una dimensión que simplifica el mundo político. Antony Downs, por ejemplo, expresa: *"...puesto que en este modelo los partidos no tienen ningún interés per se en crear ningún tipo particular de sociedad, el predominio universal de ideologías en la política democrática parece contradecir mi hipótesis..."* Y fundamenta la utilidad de las mismas: *"... muchos votantes encuentran útiles las ideologías de un partido porque evitan la necesidad de relacionar cada cuestión con su propia opinión del 'bien social'. (...) Además si el votante descubre una correlación entre las ideologías de cada partido y sus políticas, puede votar racionalmente comparando ideologías en vez de comparar políticas. (En síntesis), cada partido inventa una ideología para atraer votos de aquellos ciudadanos que desean reducir sus costes votando ideológicamente. (...) Una vez que un partido ha colocado su ideología en el 'mercado' no puede abandonarla repentinamente (...) sin provocar desconfianza en sus votantes."*

I.1- VIGENCIA DE LA DICOTOMÍA IZQUIERDA/DERECHA.

Estas puntualizaciones y visiones acerca de la dimensión *izquierda/derecha* presentan argumentos interesantes pero no concluyentes ya que si lo fueran: *¿por qué se sigue utilizando la vieja oposición 'izquierda/derecha'?; ¿por qué estos términos siguen siendo capaces de convocar tanto a los electorados, como a los líderes?; ¿por qué progresismo/conservadurismo no*

³ Heller, A. y Feher, F. (1985): *Anatomía de la izquierda occidental*, Barcelona, Ed. Península. Página 43.

⁴ Bobbio Bobbio, N. (1996): *Derecha e Izquierda Razones y significados de una distinción política*, Madrid, Ed. Taurus. Página 67.

⁵ Ferrere, D. M. (1999) "Ni derecha ni izquierda, sino todo lo contrario", Sección Tribuna, diario *El Observador*, miércoles 17 de noviembre.

⁶ A pesar de que estos términos ingresaron con algo de anterioridad en el debate público, hacia la campaña electoral de 1999 fueron ejes indiscutibles de las propuestas partidarias; sobre todo en el caso del partido de izquierda "Frente Amplio - Encuentro Progresista", que centró la campaña en el componente progresista de sus propuestas, en oposición a los partidos conservadores, como lo reflejaron los spots publicitarios: "más de lo mismo".

⁷ Downs, A. (1992): "Teoría económica de la democracia" en *Diez textos básicos de Ciencia Política*, Ariel, Barcelona

parece una dicotomía capaz de expresar con la misma potencia la realidad política?; ¿por qué el componente ideológico de la dicotomía no se agota en una simplificación del universo político?.

Estas cuatro preguntas nos conducen a cuatro tipos de argumentaciones.

La primera, sobre su pertinencia, se respalda en la relevancia empírica de la dimensión para entender el comportamiento en el mundo político. Los datos para nuestro país indican que *"...la autoidentificación ideológica en términos de izquierda y derecha en Uruguay es uno de los modos privilegiados en que los uruguayos 'significan' el mundo político que se les ofrece, en particular, a partir de los cambios que experimenta la cultura política en los años '60. (...) La familiaridad de los uruguayos con la dimensión izquierda/derecha es una de las más altas de América Latina."* En Uruguay, el 86% de la población reconoce estos términos, mientras que en la región, Chile presenta un porcentaje aún mayor, alcanzando el 89%, Argentina se sitúa más abajo con un 76%, y Brasil llega sólo al 64% de su población familiarizada con la dicotomía.⁸

También Luis Eduardo González, constata la familiaridad con esta dimensión tanto al nivel de la élite como del electorado en general.⁹

Pero *"... ¿hay sociedades en la que la distinción entre 'izquierda' y 'derecha' carezca en absoluto de sentido? ..."*¹⁰

a.- En las desaparecidas sociedades soviéticas, por carecer de pluralismo democrático¹¹, no pudo existir este tipo de dicotomía pues un término existe en función del otro. La dicotomía podría ser relevante a la hora de comparar los regímenes de aquellos países, en tanto que unos pudieron ser 'más de izquierda'.

b.- En las sociedades en que no se ha separado la comunidad ritual y el Estado político.

c.- En los sistemas pretorianos, donde el estamento militar ejerce una función predominante en el mundo político.

Ágnes Heller sostiene que: *"las razones por las cuales no es posible distinguir entre derecha e izquierda en esos tres tipos de sociedad son muchas y diversas. La eliminación o la supresión de la sociedad civil proscribire el pluralismo y la democracia, a menudo inclusive formalmente, pero siempre de hecho, en otros términos, elimina una exigencia fundamental en cuya ausencia la izquierda no puede reconocerse a sí misma, pues donde no hay derecha, al menos como opción, no puede haber izquierda."*¹²

Según lo expuesto, es posible sostener que la dimensión izquierda/derecha es relevante entonces, en tanto los individuos se posicionan y posicionan a otros dentro de la escala que los conceptos comprenden. Asimismo la evidencia empírica muestra, que la dicotomía izquierda/derecha es más conocida en democracias con sistemas institucionales claramente consolidados, como lo son la uruguaya y la chilena.

La segunda argumentación, trata de rescatar la vigencia de la 'cuestión de izquierda', dado que no se agota en lo que fueron los fracasados proyectos socialistas de la Europa del Este.

En este sentido, Heller y Feher proponen como uno de los rasgos distintivos de la izquierda en su desarrollo más reciente, la *"tendencia dinámica a la eliminación, transformación, modificación o suspensión de la lógica capitalista occidental."*¹³

⁸ Moreira, C. (1997): *Democracia y Desarrollo en Uruguay. Una reflexión desde la cultura política*. Montevideo, Ed. Trilce. Página 120 -121.

⁹ González L.E. (1993): *Estructuras políticas y democracia en el Uruguay*. Montevideo, Fundación de cultura Universitaria. Página 140.

¹⁰ Heller, A. y Feher, F. (1985): *Anatomía de la izquierda occidental*, Barcelona, Ed. Península.

¹¹ Se refiere a los componentes de las democracias liberales de masa.

¹² Heller, A. y Feher, F. (1985): *Anatomía de la izquierda occidental*, Barcelona, Ed. Península. Página 51.

¹³ Heller, A. y Feher, F. (1985): *Anatomía de la izquierda occidental*, Barcelona, Ed. Península. Páginas. 50.

En concordancia, Samir Nair afirma que la *"condición irreductible de la izquierda es su vocación de transformación del sistema social, económico y político del capitalismo, pues sin esta exigencia de cambio el socialismo y en general, la identidad de izquierda no existe."*⁶⁴

Asimismo Bobbio sostiene que *"... después de la caída del muro, la diada sigue estando en el centro del debate político."* La distinción, para Bobbio va más allá del hecho histórico entre lo que hoy es el capitalismo y el comunismo, y cita el final de un tratado escrito por M. de Gauchet para el caso de Francia sobre la dimensión *izquierda/derecha*: *"independientemente de lo que ocurra, derecha e izquierda tienen ya una vida autónoma respecto a la matriz, dentro de la cual se desarrollaron originalmente. Han conquistado el planeta. Se han convertido en categorías universales de la política. Forman parte de las nociones de base que determinan por lo general el funcionamiento de las sociedades contemporáneas"*⁶⁵

El elemento distintivo que tanto Bobbio como otros autores proponen, es el tema de la igualdad, sobre el cual se volverá más adelante.

Es así mismo interesante destacar, que los propios contenidos de las derechas han sufrido ciertas modificaciones y revisiones de sus postulados, desde el liberalismo de principio de siglo, pasando por los fenómenos de Welfare State y llegando a una reedición de la teoría liberal hacia el siglo XXI.

En suma, la cuestión de izquierda, se mantiene presente, aunque en una continua revalorización, a partir de su oposición a la derecha puesto que como se ha visto, un término existe en relación con el otro.

La tercera argumentación subraya la insustituibilidad de la dimensión estudiada, por otros términos de las nuevas dimensiones de oposición política.

Existe un extenso análisis al respecto en la bibliografía estudiada. La idea que subyace a la dicotomía *izquierda/derecha*, es que no es una caja vacía, ni que haya perdido su poder descriptivo de la realidad política sino que simplemente: *"los dos conceptos 'derecha e izquierda' (...) no son conceptos absolutos, son conceptos relativos. No son conceptos sustantivos y ontológicos. No son calidades intrínsecas del universo político. Son lugares del 'espacio político', representan una determinada tipología política que no tiene nada que ver con la ontología política; no se es de 'derecha' o 'izquierda', en el mismo sentido en que se dice que se es 'comunista' o 'liberal' o 'católico'. En otros términos derecha e izquierda no son palabras que designen contenidos fijados de una vez para siempre."*⁶⁶

Pero según Bobbio, diferentes trabajos acerca de los contenidos de la dicotomía, refieren en última instancia a la visión horizontal o igualitaria de la sociedad y vertical o no igualitaria, siendo la primera la que se ha mantenido con valor más constante *"... casi se diría que el binomio gira alrededor del concepto de izquierda y que sus variaciones están principalmente de la parte de las distintas contraposiciones posibles al principio de igualdad, entendido bien como principio no igualitario o bien como principio jerárquico o autoritario."*⁶⁷

⁶⁴ Cita en Davezio, A. (1998): *La izquierda: Bitácora de una idea*. Cultura política de la izquierda Uruguaya en las '90. Monografía final de licenciatura. Biblioteca de Ciencia Política. Facultad de Ciencias Sociales. Página 11.

⁶⁵ Bobbio, N. (1996): *Derecha e Izquierda Razones y significados de una distinción política*. Madrid, Ed. Taurus. Páginas 36-37

⁶⁶ Bobbio, N. (1996): *Derecha e Izquierda Razones y significados de una distinción política*. Madrid, Ed. Taurus. Página 28

⁶⁷ Bobbio, N. (1996): *Derecha e Izquierda Razones y significados de una distinción política*. Madrid, Ed. Taurus. Página 126. Basado en un estudio de Marco Revelli.

⁶⁸ Bobbio, N. (1996): *Derecha e Izquierda Razones y significados de una distinción política*. Madrid, Ed. Taurus. Página 132.

Por ejemplo, Revelli¹⁹ propone cinco criterios de distinción entre *izquierda/derecha*: según el tiempo (progreso/conservación); respecto al espacio (igualdad/desigualdad); respecto a los sujetos (autodirección/heterodirección); respecto a la función (clase inferior/clase superior); según el método de conocimiento (racionalismo/irracionalismo).

Así, se puede comprender que en realidad, la dimensión progresismo/conservadurismo que ha aparecido en nuestro país, no es más que una referencia temporal subyacente de la propia dimensión *izquierda/derecha*.

Entonces, Bobbio destaca que, *"... como principio fundador, la igualdad es el único criterio que resiste al paso del tiempo, a la disolución que han sufrido los demás criterios, hasta el punto de que, como ya se ha dicho otras veces, la misma distinción entre derecha e izquierda se ha puesto en tela de juicio. Sólo así sería posible una recreación de la diada, es decir una 'revalorización' de los criterios derivados 'partiendo del valor fijo de la igualdad' o de lo crucial de la igualdad como valor"*²⁰

Se pueden criticar las conclusiones de Bobbio, pero existen trabajos de corte empírico que apoyan la idea de la permanencia de la dimensión *izquierda/derecha* sobre la base de la igualdad.

Por ejemplo, Inglehart en un trabajo realizado sobre nueve países europeos, donde se analizan correlaciones asociadas a la dimensión *izquierda/derecha* entre votantes y élites, ante viejos y nuevos objetos y procesos sociales novedosos, reconoce que los conceptos *izquierda/derecha*, son conceptos tan simplificadores como amplios - y que siendo justamente esto lo que permite su resignificación ante nuevos temas -, el quid de distinción se sostiene sobre la idea de igualdad: *"the specific kinds of change may vary, but the question of more or less equality is usually involved..."*²¹

Algunos trabajos para el caso uruguayo, vienen a fortalecer conclusiones semejantes, como los trabajos de C. Moreira y L.E. González sobre los que se volverá más adelante.

Por consiguiente, es posible afirmar que la dimensión izquierda/derecha, tiene un carácter más general y abarcativo de la realidad política, que cualquier otra dimensión hasta ahora empleada en la política occidental, en el último siglo. Y que está a su vez ligada íntimamente a valores igualitarios.

La cuarta argumentación, hace a la relevancia de indagar sobre el contenido ideológico asociado a la dicotomía, ante la posición de quienes la consideran como un insumo creado, que sirve para 'ahorrar costos'.

Este tema es sumamente relevante, para el desarrollo de esta tesis, ya que no se trata de que los partidos y los ciudadanos 'escojan' una ideología (como manifiesta Downs), sino que tanto éstos como aquellos tienen, presentan, asumen una. Además, si bien las ideologías son útiles *"... porque evitan la necesidad de relacionar cada cuestión con su propia opinión del 'bien social'"*, en realidad, existe un camino de retorno puesto que ciertas cuestiones políticas influyen también en el plano ideológico. Los argumentos de Downs, referidos a la probabilidad de que un partido que se desvíe de cierto patrón valorativo, en alguna de sus decisiones o políticas, pierda parte de los ciudadanos como adeptos o como votantes, son ciertos, pero esto lejos de simplificar el problema, ofrece una razón más para indagar sobre los contenidos de la ideología, sobre todo en el ámbito de la opinión pública.

Una breve discusión con respecto a algunos elementos de la *rational choice*, servirá para clarificar aún más la importancia del tipo de análisis propuesto. De los 'racionalistas' se extrac, que *"... la utilidad de las dimensiones izquierda y derecha (...), es*

¹⁹ Bobbio, N. (1996): *Derecha e Izquierda Razones y significados de una distinción política*. Madrid, Ed. Taurus Página 50.

²⁰ Bobbio, N. (1996): *Derecha e Izquierda Razones y significados de una distinción política*. Madrid, Ed. Taurus Página 132.

²¹ Inglehart, R (1996): "The Changing Structure of Political Cleavages in Western Society" en *Electoral Change in Advanced Industrial Democracies*. Princeton, Princeton University Press. Página 37.

destacable debido a que permite a los actores y observadores etiquetar en forma más significativa, comprensible y comparada, los espacios en los que se mueven tanto ellos mismos como sus competidores.²² A pesar de ello, no captan la propia naturaleza del actor último: el hombre como 'animal político'. En su afán, tan simplificador como 'exacto', olvidan de modo expreso que, como plantea Gary Orren, "...las personas no actúan simplemente en base a lo que consideran sus propios intereses, sin hacer caso de las consecuencias agregada de sus acciones. Ellos están motivados también por valores, propósitos, ideas, metas y cometidos que trascienden los propios intereses o los de grupo."²³

Así, se puede argumentar que los intereses de los individuos no están restringidos por una motivación egoísta y egocéntrica, sino que existen intereses y valoraciones macro - sociales, económicas y políticas- que implican valoraciones más abarcativas; y aceptar a su vez, estos intereses sociocéntricos así como los egocéntricos, formando parte del "conjunto de preferencias ordenadas y transitivas" del votante²⁴.

Ahora, este conjunto de preferencias, coloca al individuo en un punto del eje de izquierda a derecha, y se refieren más que a una ideología, a un conjunto de cuestiones sociales e individuales concretas (issues). Aún así, la elección de determinadas cuestiones y no de otras, refleja diversas motivaciones, en la que presumiblemente la ideología, entendida como un conjunto de preferencias y valores del individuo, está presente.

Esta argumentación abre además, otro punto de relevancia: si son los individuos que presentan determinadas preferencias, a las cuales los partidos de izquierda o derecha intentan comprender dentro de sus ofertas, o si son los partidos que determinan ese ordenamiento de preferencias.

Existe cierta evidencia de que ante la autoidentificación ideológica en términos izquierda/derecha, "investigaciones previas han demostrado que esta medición refleja un componente partidario, tanto como un componente ideológico (Inglehart y Klingemann 1976). Algunos encuestados se ubicaron en un punto dado de la escala porque es donde el partido que ellos apoyan se ubica convencionalmente (...) para esta gente, la autoidentificación ideológica tiene la misma inercia que su identificación político partidaria."²⁵ Pero esta inercia no se presenta en todos los casos. El tipo de sistema de partidos, así como la existencia o no de partidos claramente de 'izquierda' determinan la sustentabilidad de esta afirmación para cada caso.

En tanto, si son los partidos o los individuos los que determinan las preferencias y valores, es un problema de investigación que queda fuera del alcance de este trabajo. Así, y por motivos analíticos, se indagará sobre los valores presentes en los individuos con independencia de la influencia partidaria²⁶ así como de su problemática de clase y múltiple filiación y pertenencia social, clivajes que apenas se nombran aquí, pero que contienen parte de la formación ideológica del individuo.

En suma, la dicotomía izquierda/derecha, no se agota en un 'resumen' de la realidad política, sino muy por el contrario, es una dicotomía compleja que contiene múltiples ángulos de análisis. Uno de ellos es el estudio de las ideologías comprendidas en ella.

Finalmente, es pertinente sostener que los análisis de corte culturalista pueden ser complementarios de otros enfoques analíticos.

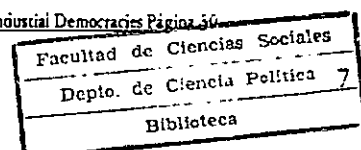
²² Martínez, A. (1997): "Diputados, clivajes y polarización en México" en revista Perfiles Latinoamericanos, número 11, México, Ed. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Páginas 42 a 70. Página 46

²³ Verba, S. y Orren G. (1985): "The View from the Top". en Equality in America Cambridge, and London, Ed. Harvard University Press

²⁴ Black, D. (1958): The theory of committees and elections, Cambridge, Cambridge University Press.

²⁵ Inglehart, R. (1996): "The Changing Structure of Political Cleavages in Western Society" en Electoral Change in Advanced Industrial Democracies Página 30.

²⁶ Aunque en el próximo capítulo, se ahondará sobre su pertinencia para el caso uruguayo.



Como un ejemplo, tomemos la álgida discusión sobre las fuentes del cambio político entre Eckstein y Werlin. Mientras Eckstein sostiene que el quid de la de la teoría del cambio político puede derivar de las premisas culturales, Werlin lo critica duramente y argumenta que la política, en el sentido de la ingeniería política (normas), antes que los cambios culturales, da cuenta de las transformaciones en la vida política. Eckstein contesta argumentando que los mismos métodos políticos para incluir cambios están en sí mismos condicionados culturalmente.⁷⁷

Lo que aquí se propone, es que la disciplina se vería enriquecida, si en lugar de tomarse como puntos de vista mutuamente excluyentes, estos enfoques se tomaran como miradas desde distintos ángulos, que por tanto dicen, informan, sobre distintas cosas de un mismo fenómeno.

La factibilidad del complemento de ambos enfoques escapa también al alcance de este trabajo, pero basta decir aquí, que la misma pasa por un lugar de encuentro, lo que redundaría en un conocimiento más acabado del universo político, ya que mientras los culturalistas nos dice algo acerca de lo que sucede, los institucionalistas así como los racionalistas dan cuenta de por qué sucede.⁷⁸ Lo que aquí se propone, es que este complemento tendría rendimientos claramente satisfactorios en diversos estudios, y en el punto 1.4 se planteará uno posible al que aquí se desarrolla.

I.2- IDEOLOGÍA, VALORES Y ACTITUDES ASOCIADAS A LA DICOTOMÍA.

Una vez argumentada la existencia, vigencia y validez de la dicotomía izquierda/derecha, parece aún más relevante indagar sobre el contenido de la dimensión y buscar las respuestas a la pregunta *¿cuáles son, exactamente, sus implicancias?*

Como se vio, refiere a un componente ideológico. En este punto es menester aclarar, que *'ideología'* en esta tesis se asume en su sentido 'débil'⁷⁹, o sea designando "...el *genus*, o una especie variadamente definida, de los sistemas de creencias políticas: un conjunto de ideas y de valores concernientes al orden político que tienen la función de guiar los comportamientos colectivos..."⁸⁰ Y no en su acepción 'fuerte' que "... tiene origen en el concepto de ideología de Marx, entendida como falsa conciencia de las relaciones de dominación entre las clases ..." ⁸⁰

Si la ideología entonces, está presente en la dicotomía, vale la pena preguntarse, - a pesar de ya haber visto algunos indicios hacia el valor igualitario -: *¿cuáles son las ideas y valores referidos al mundo político más generales y abarcativos que hace a la distinción izquierda/derecha?; ¿qué valores presentan quienes se ubican en cada posición?*

Para Bobbio, "... 'el hombre de derecha' es el que se preocupa ante todo, de salvaguardar la tradición; el hombre de izquierda en cambio, es el que entiende por encima de cualquier cosa, liberar a sus semejantes de las cadenas que les han sido impuestas por los privilegiados de casta, de clase, etc." ⁸¹

Así como para Aberbach, Putnam, y Rockman: "...izquierda y derecha se originaron (...) para distinguir, respectivamente, a quienes apoyaban los cambios igualitarios de quienes los resistían. Hoy, como entonces, las actitudes hacia los cambios igualitarios son la esencia de esta dimensión ideológica (...) a fines del siglo diecinueve, la intervención gubernamental llegó a considerarse como una herramienta esencial de las políticas redistributivas y la oposición a la intervención estatal se convirtió en una instancia

⁷⁷ Eckstein, H. y Werlin, H. (1990): "Political culture and political change" en revista *American Political Science Review* N°1 vol. 48. Página 249-251.

⁷⁸ Sebelis T. (2000): *Rational Choice and culture*. Paper encontrado páginas especializadas de Internet

⁷⁹ "débil, fuerte" acuñado por Norberto Bobbio en Bobbio N. y Matteucci, N. (1988): *Diccionario de política*, Barcelona, Ed. Siglo XXI

⁸⁰ Bobbio N. y Matteucci, N. (1988): *Diccionario de política*, Barcelona, Ed. Siglo XXI

⁸¹ Bobbio, N. (1996): *Derecha e Izquierda Razones y significados de una distinción política*, Madrid, Ed. Taurus. Página 116

conservadora. Por lo tanto, durante el siglo veinte, el apoyo a la intervención estatal y el apoyo a las reformas sociales han estado fuertemente correlacionados.²²

Existe gran consenso en la literatura acerca de que el ideal de igualdad es el justo motivador de la 'oposición' política izquierda/derecha, pero *¿está comprobado que la idea de igualdad motive realmente las acciones y opiniones de quienes se autoidentifican de izquierda o de derecha?*

Inglehart, como ya fue dicho más arriba, encuentra que las actitudes hacia la igualdad/desigualdad presentan fuertes correlaciones con la escala ideológica representada bajo la dimensión izquierda/derecha.

Por otro lado, tanto L. E. González como C. Moreira van a encontrar que al nivel de élites políticas en el Uruguay: *“... la diferenciación en el eje izquierda/derecha, también informa las actitudes en la dimensión social: en las preferencias en materia de distribución de ingreso, y en la mayor o menor atención dada a los problemas de pobreza y desigualdad social. Una mayor atención a los problemas de desigualdad y pobreza así como una mayor valoración de criterios de equidad en la distribución social de los recursos, es la marca de la izquierda política y el sindicalismo. La subordinación de los problemas de equidad a los problemas de crecimiento y competitividad, será también una marca de 'ideología de la reforma'. Esto es consonante con la idea de Bobbio y las preferencias en materia libertad/igualdad...”*²³

*“... La conclusión general es entonces confirmadora: la dimensión izquierda/derecha significa para los legisladores uruguayos lo que se supone debe significar. La autoidentificación en la escala izquierda/derecha está fuertemente correlacionada con dos componentes considerados básicos de la dimensión en los trabajos académicos. Como control final, una agregación estándar muestra que una buena mitad de la variación de la autoidentificación ideológica se debe a las consideraciones sobre el papel del estado en la economía y sobre el igualitarismo. En Uruguay esas variables son, por lo tanto centrales empíricamente para definir posiciones en el espectro izquierda/derecha...”*²⁴

Nuevamente, la literatura es clara: los autores citados confirman analítica y empíricamente que la dicotomía izquierda/derecha está íntimamente ligada a valores igualitarios; y esta relación se encuentra presente también en el caso uruguayo.

I.2.1- La igualdad como componente ideológico distintivo.

Hasta aquí se ha intentado dejar en claro que la dimensión izquierda/derecha implica valores, ideas y actitudes diferenciados entre los individuos que se autoubican en una posición determinada. Y según la literatura existente, los valores respecto a la igualdad son los que fundan el criterio distintivo. Pero *¿cómo se trata el problema implícito en la dimensión izquierda/derecha?*

A modo de revisión, la igualdad es una idea que recorre una larga tradición en la teoría política; desde Aristóteles hasta Rawls, pasando por Maquiavelo, Hobbes, Locke, Rousseau, etc.,²⁵ todos han cargado de contenido al término, remitiéndose a sus propias ideas de 'lo justo': de lo igualitario, la posibilidad y pertinencia de alcanzarla, para quién, sobre qué bienes, entre quienes.

²² Cita de Aberbach, Putnam, y Rockman (1981) en González L.E.(1993): Estructuras políticas y democracia en el Uruguay. Montevideo, Fundación de cultura Universitaria. Página 121.

²³ Moreira, C. (1997): Democracia y Desarrollo en Uruguay. Una reflexión desde la cultura política. Montevideo, Ed. Trilce. Página 179.

²⁴ González L.E.(1993): Estructuras políticas y democracia en el Uruguay. Montevideo, Fundación de cultura Universitaria. Página 124.

Desde la izquierda y la derecha política (el socialismo y el liberalismo), reconocen sus ideas de igualdad, libertad, sobre el pensamiento de algunos de aquellos diferentes teóricos. También en la academia se estudia cómo el objeto de la igualdad, se relaciona con políticas y objetos sociales en el llamado plano 'concreto', así como en un plano 'abstracto' donde presenta el debate sobre políticas específicas para objetos de equidad.³⁶

1.2.2- La ideología como cultura política.

Ahora bien, ya establecidas estas puntualizaciones acerca del componente valorativo que se presenta como asociado a la dicotomía - la igualdad -, es necesario apuntar los esfuerzos a cómo captar empíricamente el 'componente ideológico' de la dimensión izquierda/derecha.

Recordemos que el término '*ideología*' se utiliza aquí en su acepción débil, y que ello hace referencia por tanto a un sistema determinado de valores y creencias. Se trata entonces de encontrar una corriente teórica que desarrolle el estudio de los mismos, y que ofrezca un instrumental para el estudio empírico. Esa corriente existe, y es la corriente culturalista.

La cultura política estudia las creencias, los ideales, las metas, valores y actitudes hacia la política, tanto a escala individual como colectiva, sobre instituciones, grupos o individuos con diferentes matices y objeto de análisis, como se verá a continuación en los diferentes modelos actitudinales.

I.3- LA SELECCIÓN DE UN MODELO DE ANÁLISIS.

I.3.1- Los modelos empíricos.³⁷

Como se ha dicho, la dicotomía izquierda/derecha presenta un componente ideológico, el cual refleja diversos valores y actitudes dentro de los que, según la literatura, la actitud igualitaria está presente. Esos valores y actitudes son trabajados por la *cultura política* en diversas maneras. Por ello, a continuación se realizará una breve descripción de los modelos *culturalistas* más relevantes, que buscan explicar el funcionamiento de la democracia tanto desde el nivel de las élites como de la ciudadanía en general.

Según C. Moreira,³⁸ estos modelos se pueden separar en tres grupos, determinados según su unidad de análisis.

El primer modelo se centra en los 'commitment de las élites' (Verba y Orren; Aberbach, Putnam y Rockman). El interés aquí es analizar, las ideologías de élite, y el comportamiento de éstas, siendo de especial importancia los estudios comparados.

*"Para Aberbach y Putnam, un eje para diferenciar analíticamente actitudes en el mundo occidental, siguiendo la línea de los grandes temas ideológicamente controvertidos, son las actitudes hacia el cambio social, de modo general, y más específicamente, hacia el rol del estado en la promoción de la igualdad económica y social (...). (La) dimensión izquierda/derecha es el eje analítico básico para determinar las actitudes tanto en la dimensión igualdad/desigualdad (social) como en la dimensión mercado/estado (económica)."*³⁵

³⁵ González L.E.(1995): *Estructuras políticas y democracia en el Uruguay*, Montevideo, Fundación de cultura Universitaria.

³⁶ Moreira, C. (1997): *Democracia y Desarrollo en Uruguay. Una reflexión desde la cultura política*. Montevideo, Ed. Trilce. Página 179

³⁷ Aquí se realiza una muy somera descripción de los principales modelos empíricos del paradigma culturalista. Para una más detallada lectura, ver, Moreira, C. (1997): *Democracia y Desarrollo en Uruguay. Una reflexión desde la cultura política*, Montevideo, Ed. Trilce.

³⁸ Moreira, C. (1996): *Democracia, Estado y Equidad. La visión de las élites*. Documento de trabajo N° 4 Departamento de Ciencia Política, Montevideo, ICP- Facultad de Ciencias Sociales. Capítulo 4.

³⁵ Moreira, C. (1996): *Democracia, Estado y Equidad. La visión de las élites*. Documento de trabajo N° 4 Departamento de Ciencia Política, Montevideo, ICP- Facultad de Ciencias Sociales. Capítulo 4.

El segundo de los modelos se centra en 'tipos de solidaridad' o estructuras normativas (Wilson), y es un esfuerzo por 'tipologizar ideologías'.

*"Partiendo del diagnóstico del declino de la estrategia de análisis 'cultural' de lo político, reubica los temas culturales con dos modificaciones importantes, en lo que hace a la tradición del tratamiento de los mismos: a) incluye las referencias a las nuevas teorías del comportamiento 'racional', b) coloca las consideraciones morales como centrales a la cultura política. (...) El estudio indaga primero en las formas de interacción culturales predominantes para de ahí extraer un concepto de 'cultura política'."*⁴³

"Wilson sostiene que toda sociedad estructura sus 'solidaridades' y sus 'concepciones de justicia' (cemento de la asociabilidad) a través de 'ideologías del consentimiento' que justifican las desigualdades aceptables, marca desvíos y sanciones, y ofrecen justificaciones y fracasos para los emprendimientos individuales. (...) Las 'ideologías del consentimiento' están forjadas sobre ejes conceptuales con componentes morales y cognitivos."⁴⁴

Finalmente, el tercer modelo se centra en la 'virtud ciudadana' (Almond y Verba y Putnam).

"Almond y Verba estudiaron los requerimientos 'culturales' del sistema político participativo y formularon 'patrones actitudinales' verificables (...) mediante una teoría acerca del desarrollo y los 'tipos' de cultura política, entendida como 'orientaciones' hacia el sistema político (como un todo, en sus roles, y hacia uno mismo como sujeto participante de la cultura) afectivas, cognitivas y evaluativas."⁴⁵

Más allá de las críticas y limitaciones que se le han señalado al modelo (sobre algunas de las cuales se volverá más adelante), *"... su 'pionerismo' ha permitido reformulaciones y reconstrucciones (...) en aquellas investigaciones que enfatizan el papel de las variables 'actitudinales' y 'valorativas' para dar cuenta de comportamientos efectivos en el ámbito de la política."*⁴⁶

El modelo escogido para esta tesis se ciñe a éste último, puesto que es el más adecuado a la preocupación empírica de la misma, ya que permite analizar las actitudes individuales desde la cultura política, y construir un diseño de investigación apropiado para indagar sobre el componente ideológico asociado a la dicotomía izquierda/derecha en el ámbito de la opinión pública, plausible de ser contrastado con material empírico.

Dada la relevancia ya expuesta, a continuación se profundizará en el desarrollo de este modelo.

1.3.2- El análisis culturalista fundado en la 'virtud ciudadana'.

Para ello, se realizará una mirada 'a vuelo de pájaro', sobre la obra de Almond y Verba⁴⁷, y de Constanza Moreira⁴⁸, buscando una clara aproximación a dicho paradigma, con el fin de lograr establecer claramente la evolución, los aportes y la discusión que en torno a éste se han venido dando.

Así también, se resaltarán los puntos que resultan relevantes para la justificación del presente trabajo.

⁴³ Moreira, C. (1996): *Democracia, Estado y Equidad. La visión de las élites*. Documento de trabajo N° 4 Departamento de Ciencia Política, Montevideo, ICP- Facultad de Ciencias Sociales. Capítulo 3.

⁴⁴ Moreira, C. (1996): *Democracia, Estado y Equidad. La visión de las élites*. Documento de trabajo N° 4 Departamento de Ciencia Política, Montevideo, ICP- Facultad de Ciencias Sociales. Capítulo 4.

⁴⁵ Moreira, C. (1996): *Democracia, Estado y Equidad. La visión de las élites*. Documento de trabajo N° 4 Departamento de Ciencia Política, Montevideo, ICP- Facultad de Ciencias Sociales. Capítulo 4.

⁴⁶ Moreira, C. (1996): *Democracia, Estado y Equidad. La visión de las élites*. Documento de trabajo N° 4 Departamento de Ciencia Política, Montevideo, ICP- Facultad de Ciencias Sociales. Capítulo 4.

⁴⁷ Almond, G. y Verba, S.: "La cultura política" en *Diez textos básicos de Ciencia Política*. Ariel, Barcelona. Pág 178.

⁴⁸ Moreira, C. (1997): *Democracia y desarrollo en el Uruguay, una reflexión desde la cultura política*. Montevideo, Ed. Trilce.

Cuando Almond y Verba dicen 'cultura política', se refieren a "*orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como actitudes relacionadas con la función de uno mismo dentro de dicho sistema. (...) Es un conjunto de orientaciones relacionadas con un sistema especial de objetos y procesos sociales. (...) Cultura política de una nación consiste en la particular distribución entre sus miembros de las pautas de orientación hacia los objetos políticos...* (En fin) *... la cultura política se constituye por la frecuencia de diferentes especies de orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas hacia el sistema político en general, sus aspectos políticos y administrativos y la propia persona como miembro activo de la política*"⁴⁶

Las **orientaciones** pueden ser de tres tipos: **cognitivas** (conocimientos y creencias del sistema político de sus papeles y afines en sus aspectos políticos y administrativos), **afectivas** (sentimientos acerca del sistema político, sus funciones, personal y logros) o **evaluativas** (juicios y opiniones sobre objetos políticos que involucran típicamente la combinación de criterios de valor con la información y los sentimientos).

Para los **objetos políticos**, proponen tres amplias distinciones: roles o estructuras específicas; titulares de dichos roles; principios de gobierno, decisiones o imposiciones de decisiones públicas y específicas.

Y estos pueden ser vistos ya como **sistema político como objeto general**; bien su **aspecto político**; tanto **aspecto administrativo**; ó desde sí mismo, como **elemento activo del sistema**.

C. Moreira en tanto, analiza la tesis de la **cultura política**, contribuyendo a entender como esta visión ha colaborado en la explicación y análisis de la **democracia**. Orientándose básicamente a buscar en las "*actitudes políticas de los líderes y opinión pública una de las causas de la democracia*"⁴⁷ y cómo ésta se sostiene basada en las creencias, valores y hábitos compartidos.

Toma para ello, en una primera instancia, el trabajo de Almond y Verba y destaca un supuesto básico: "*los desempeños políticos concretos están relacionados (o mejor) determinados por valores concretos*"⁴⁸, *así como la supervivencia de la democracia como orden institucional también se logra por la existencia de valores concretos que estén en conformidad con ella*. (En suma,) **la forma democrática del sistema político participativo, requiere una cultura consistente con él**.⁴⁹

Pero va más allá y resalta que para los autores antes mencionados, será fundamental que sea en las "actitudes" y creencias de la gente respecto a la democracia donde deba buscarse la explicación del éxito o el fracaso de la misma.

Realizando un racconto de las visiones precedentes que han servido como cimiento al paradigma "culturalista", tanto los enfoques del trabajo de Almond y Verba como los de sus antecesores inmediatos (los autores que profundizaron esta visión en la década del '50) provienen básicamente de Tocqueville. Éste, sostenía que "*las costumbres son fuente de las instituciones y éstas son la salvaguarda de la democracia*". Aún en la filosofía política más antigua, el tema de la relación entre ley/costumbre, orden normativo y orden fáctico, como la relación entre institución y cultura, ya estaban planteados. Como en "*... Aristóteles con su ideal de Virtud Cívica*, (en) *Maquiavelo con sus Repúblicas Virtuosas*." En definitiva, algunas de las ideas principales del trabajo de Almond y Verba hunden sus raíces en Tocqueville y los autores clásicos de la teoría política.

A su vez, el aporte de Almond y Verba, ha sido paulatinamente enriquecido por otros.

⁴⁶ Almond, G. y Verba, S., "La cultura política" en *Diez textos básicos de Ciencia Política*. Ariel, Barcelona. Pág 178.

⁴⁷ Moreira, C. (1997): *Democracia y desarrollo en el Uruguay, una reflexión desde la cultura política*. Montevideo. Ed. Trilce.

⁴⁸ Los valores concretos conllevan la idea de que se está hablando de valores, creencias y hábitos compartidos.

⁴⁹ Moreira, C. (1997): *Democracia y Desarrollo en Uruguay. Una reflexión desde la cultura política*. Montevideo, Ed. Trilce.

Para Pye y Verba (1965), la definición de 'cultura política', no se refiere a lo que sucede en el mundo de la política, sino a "lo que la gente cree que sucede". Y esto por medio de cogniciones, sentimientos y evaluaciones de quienes están sometidos a las instituciones políticas.

Elkins y Simeon (1979) y Wilson (1992) por su parte, plantean que la 'cultura política' "se trata tanto de las instituciones como de las creencias que existan sobre las primeras. Concibiendo a las instituciones como cristalización y sedimentación de las creencias."

En cuanto a los aportes que Almond y Verba dejaron para las tradiciones teóricas subsiguientes referidas al fenómeno democrático, interesan destacar:

i.- Las lecciones que deja su trabajo en cuanto asociatividad y cultura cívica y sobre todo estableciendo que la 'densidad asociativa' es básica para la democracia (tema sobre el cual se ha avanzado, incluso desde otros paradigmas teóricos, por ejemplo los estudios sobre democracias en sociedades fragmentadas de Lijphart, por mencionar un caso).

ii.- Lograron 'independizar las variables culturales' en la política, al mismo tiempo que exploraron la naturaleza de las instituciones a partir de la cultura. Aunque, "... su fuerte sesgo ideológico limitó enormemente la interpretación del fenómeno de la 'segmentación cultural' ya que fueron dirigidos predominantemente a la explicación del fenómeno de las izquierdas".²¹

iii.- Por último, instauraron en el campo de debate, la disputa entre culturalistas e institucionalistas.

Respecto a las críticas que se le han hecho al modelo en cuanto el tema de la democracia:

i.- Desde la 'rational choice' critican el hecho de que las "tomadas de decisiones sustantivas" respecto al propio fenómeno a estudio hace que la perspectiva culturalista sea inadecuada. Y consideran la perspectiva de éstos como "conservadora, estática, tautológica, ignorante de las relaciones de poder."²²

ii.- En cuanto a los 'policy analysis'²³ han preferido las explicaciones que vienen desde la 'rational choice' como visión más exacta, más empirista y abarcativa de predicción y análisis de resultados políticos y económicos en detrimento del paradigma culturalista y éste ha decaído a un plano residual dentro del enfoque.

iii.- La última crítica manifiesta que dado que los culturalistas no pueden dar cuenta del origen de las actitudes sino en referencia a las instituciones, son las instituciones en todo caso quienes las generan y reproducen.

Por último, en cuanto al fenómeno de las 'izquierdas' planteado por Almond y Verba, tanto la crítica efectuada por C. Moreira, como la propuesta que ella hace en otro trabajo²⁴, se retoman aquí como propias: (acerca de "The civic culture", Almond y Verba) "... su diferencia entre subculturas 'integradas' y 'no integradas' (o desleales) podría ser mejor aprovechada si se reformulara en otras matrices problemáticas (aún manteniéndose dentro de los límites del debate sobre izquierdas y derechas mas o menos 'leales')."²⁵ Como subculturas leales de izquierda y derecha, conviviendo dentro de un país que presente una cultura cívica; o sea que las subculturas, puedan coexistir dentro de los límites del debate como sugiere Lipton. Como parecería para el caso uruguayo.

²¹ Moreira, C. (1997): "Democracia y Desarrollo en Uruguay. Una reflexión desde la cultura política", Montevideo, Ed. Trilce

²² Moreira, C. (1997): "Democracia y Desarrollo en Uruguay. Una reflexión desde la cultura política", Montevideo, Ed. Trilce

²³ Estudios del proceso de toma de decisiones.

²⁴ Moreira, C. (1996): Democracia, Estado y Equidad. La visión de las élites. Documento de trabajo N° 4 Departamento de Ciencia Política, Montevideo, ICP- Facultad de Ciencias Sociales Capítulo 3.

²⁵ Moreira, C. (1996): Democracia, Estado y Equidad. La visión de las élites. Documento de trabajo N° 4 Departamento de Ciencia Política, Montevideo, ICP- Facultad de Ciencias Sociales Capítulo 3.

A pesar de que este paradigma ha sido acusado, como ya se planteó, de "conservador, estático, tautológico", ha demostrado tener rendimientos interesantes, tanto en trabajos académicos actuales, colaborando hacia el entendimiento del universo político, como también en el plano empírico.

Esta constituye una razón más para adoptar el modelo para el diseño de investigación que se pasará a describir.

I.4- DISEÑO DE INVESTIGACIÓN.

A partir de este marco teórico, se pretende investigar que tipo de actitudes y valores se encuentran asociadas a la autoidentificación de izquierda o derecha en el ámbito de la opinión pública en el caso uruguayo, para ver luego si dichas asociaciones se presentan, y con qué fuerza en Argentina, Brasil, Chile y Paraguay.

Como intenta conocer algo más sobre las unidades de análisis, pero no aumentar la confirmación empírica de una teoría, se trata de una investigación de carácter descriptiva,³¹ que incluye la explicación de la conducta de las unidades en términos del paradigma culturalista. El diseño es pues, de corte descriptivo.

Como variable independiente se toma la autoidentificación ideológica o sea, la posición en que cada individuo se ubica en una escala que va de izquierda a derecha³², y como variables dependientes las que refieren al patrón actitudinal. Esta decisión de investigación parte de la consideración del componente 'ideológico' en sentido débil, asociado a las personas de izquierda y derecha, implícita en la dicotomía. Si bien es difícil establecer un criterio determinista en tanto la dirección causal de las variables, es plausible afirmar que, si los valores de autoidentificación mutan, el patrón actitudinal cambiará en concordancia³³. Y aunque puede presentar doble causalidad, el descripto será pues, el criterio que funde el trabajo de investigación puesto que no intenta más que conocer qué actitudes se asocian a la autoidentificación de izquierda o derecha en cada caso.

El marco 'culturalista' fundado en la virtud ciudadana, será aplicado para las hipótesis, pues las variables dependientes resumen diversos indicadores, los que aleatoriamente presentan tres tipos de orientaciones propuestas por el modelo: cognitivas, afectivas, y evaluativas.

Estas orientaciones, como se vio anteriormente, están referidas a ciertos objetos políticos que a su vez son vistos como: sistema político como objeto general; aspecto político; aspecto administrativo y económico³⁴; hacia sí mismo como elemento activo en el sistema.

Los objetos políticos a los que se refieren las orientaciones, no son incorporados al diseño de manera específica y aunque las variables complejas podrían ser discriminadas por ellos - según si evalúan roles o estructuras, o titulares de dichos roles o principios de gobierno -, no interesa a esta investigación hacia quiénes o qué se dirigen las orientaciones, sino en qué aspectos - de carácter contextual³⁵, éstas aparecen asociadas a la autoidentificación ideológica. Es por ello que se han tomado como dimensiones analíticas estos aspectos 'contextuales'.

³¹ Mora y Araujo, M. (1973): "El rol de la estadística en la investigación social" en Cuadernos de Investigación Social. Textos Básicos. Buenos Aires, Editorial Nueva Visión SAIC. Páginas 19, 20, 21.

³² La variable independiente se justifica por medio de la importancia, vigencia y sobre todo la relevancia de la dicotomía en tanto los individuos se posicionan en uno u otro espacio. La escala mencionada va de 0 a 10 donde 0 es extrema izquierda, 5 centro y 10 extrema derecha.

³³ Así como el componente partidario.

³⁴ Se agrega el económico por considerarlo importante para el análisis. Se incluye junto con el Administrativo por dos razones: una es la falta de datos referidos al último y otra porque se pretende mantener el aspecto netamente político aislado de otros aspectos relacionados, pero no específicamente políticos.

³⁵ Contextual porque aparecen como una referencia del ámbito al que se refieren las orientaciones, para el nivel individual.

La lógica final del diseño se sintetiza entonces en un conjunto de orientaciones resumidas en las variables complejas, las que a su vez se ordenan bajo las dimensiones que refieren distintos contextos.

Puesto que se trata de un examen de opinión pública, las unidades de análisis serán los individuos mayores de 18 años, representados en una muestra para cada país. El estudio está basado en datos del año 1995 pues intenta ser un corte transversal que analice el fenómeno en un momento determinado. Esta estrategia permite establecer la ausencia o presencia de asociaciones valorativas relacionadas con la autoidentificación ideológica, así como analizar el tipo de asociaciones que se presentan; también permite realizar un análisis de perspectiva comparada para el mismo año en los países de la región. No permite saber, en cambio, cómo esos valores asociados han permanecido constantes o cómo ha sido su variación, lo que permitiría indagar en los por qué de esos cambios.

Este último punto escapa al interés de esta tesis, pero puede resultar particularmente interesante, para conocer con profundidad cómo se han dado y por qué, tanto en nuestro país como en la región, los cambios en la dicotomía estudiada. Para ello, sería pertinente además un enfoque desde otros paradigmas, con el objeto de dar una explicación acabada del fenómeno.

Se trata entonces de congelar en un año el análisis propuesto. La estrategia y el momento fueron escogidos además, porque la fuente de datos más apropiada a esta investigación, por extensión, pertinencia y exhaustividad que se encontró fue el reporte del Latinobarómetro⁶⁸ que corresponde a ese año.

I.5- A MODO DE SÍNTESIS.

Además de la especial consideración efectuada hacia el modelo empírico, el diseño de investigación parte de las siguientes conclusiones del marco teórico: que la dicotomía izquierda/derecha es relevante en tanto los individuos se posicionan y posicionan a otros dentro de la escala que los conceptos comprenden; que aquella, es más conocida en democracias con sistemas institucionales claramente consolidadas como son el caso uruguayo, o el chileno; además que presenta una continua revalorización que parte de la oposición de los términos izquierda y derecha; que presenta un carácter más general y abarcativo de la realidad política que cualquier otra dimensión hasta ahora empleada en la política occidental en el último siglo; que se trata de una dicotomía compleja que contiene múltiples ángulos de análisis, siendo uno de ellos el estudio de las ideologías comprendidas en él; que esa ideología en la acepción aquí utilizada comprende ideas y valores hacia el mundo político; que el valor igualitario está marcando claramente la dicotomía; y por último, que el instrumental analítico para estudiar los valores que hacen a la ideología lo ofrece la corriente culturalista, dentro de la que el modelo centrado en la 'virtud ciudadana' es el que se encontró más adecuado para aplicar al diseño de investigación.

En este capítulo se han explicitado el marco teórico y el modelo de investigación sobre el cual descansará esta tesis. En el siguiente capítulo se desarrollará el estudio para el caso uruguayo.

⁶⁸ Para entender con más detalle, los aspectos metodológicos referidos a la construcción del modelo, distintas limitaciones y virtudes del mismo, así como también las consideraciones acerca de la fuente de datos, ver Anexo I. Para conocer aspectos relacionados al tratamiento de los datos, ver Anexo II.

CAPÍTULO II: URUGUAY.-

II.1- LAS PARTICULARIDADES DEL CASO URUGUAYO.

El estudio del caso uruguayo no puede olvidar algunas de sus peculiaridades. Por ello, aquí se recorrerá en forma sucinta la historia del país, centrándola por un lado en la construcción del Estado, y por otro en sus Constituciones y partidos políticos, para culminar luego con un análisis de los rasgos principales de la cultura política uruguaya, a la que estos procesos históricos han contribuido a formar. Con esto, se intenta presentar al lector una idea general y abarcativa de las particularidades del caso.

Uruguay es un país sin grandes divisiones sociales, con un fuerte imaginario de clases medias urbanas, de temprana influencia europea.

El Estado ha sido de claro carácter protector en la mayor parte del siglo XX, y posee una de las más destacadas tradiciones democráticas del continente. Los partidos políticos han sido actores involucrados de manera privilegiada en su construcción, puesto que lo precedieron, ocupándose también de la socialización política de los ciudadanos, aportando en las primeras épocas, significados identificatorios de lo 'nacional'.

II.1.1- La construcción del Estado.⁶¹

Las bases sobre las que luego se construyó el Estado moderno, se instalaron en el país a partir de la dictadura de Lorenzo Latorre, en el último cuarto del siglo XIX. En esta época se garantizó el orden por medio de la profesionalización del ejército, se alambraron los campos y se crearon los símbolos desde los que germinaría luego el sentimiento de nacionalidad. Se aplicó además una reforma educativa, la 'reforma vareliana', que imprimió carácter laico, gratuito y obligatorio a la educación pública, y apuntaba además a la futura formación ciudadana.⁶²

Uruguay tuvo una democracia temprana. De carácter restricto en sus orígenes, a partir de 1917 se produce la universalización del voto masculino⁶³ y se introduce el voto secreto, entrando así en la era de las democracias de masa. Esta democracia además, ha sido una de las más largas y estables del continente, con sólo tres interrupciones a lo largo del siglo, en 1933, 1942 y 1973. Las dos primeras de carácter 'civil' sin participación directa del ejército y con fuertes protagonismo de los partidos políticos, ambas de breve duración. La dictadura de 1973 en cambio, tuvo al ejército como actor predominante, duró 12 años y fue de características diferentes que no se desarrollan aquí por quedar fuera del tema de estudio.

En el período *batllista*,⁶⁴ se sentaron las premisas fundamentales para sustentar un proceso radical de transformaciones. En este período, se delinea un Estado con relativa autonomía respecto a los intereses económicos privados y la iglesia⁶⁵, y al mismo tiempo que se suscita una profesionalización del elenco político, se instaura la función intervencionista del Estado, creándose los Entes Autónomos y Servicios Descentralizados, conformando así un Estado de carácter inversor y providente. A su vez, este Estado moderno se apropia de las funciones sociales en el plano asistencial, ocupándose de la salud, la legislación laboral y la educación. "Se

⁶¹ Esta breve reseña del proceso de conformación del Estado uruguayo, intenta ser una rápida mirada que no se detiene específicamente en los 'impulsos y frenos' del proceso sino más bien en sus consecuencias.

⁶² En su obra "La Educación del Pueblo" (1874), Varela afirmó que el perfeccionamiento intelectual, necesario en todo régimen político, se torna imprescindible en la democracia: "El sufragio universal supone la conciencia universal; y la conciencia universal supone y exige la educación universal".

⁶³ El derecho al voto de las mujeres se introdujo recién en la Constitución de 1934, y éstas sufragaron por primera vez en las elecciones de 1938.

⁶⁴ Que comienza con el primer período presidencial de José Batlle y Ordóñez en 1903 y termina con el 'alto de Viera' en 1916.

⁶⁵ Es considerada como relativa, puesto que a pesar de la temprana secularización del estado, las elites de algunos de los sectores más liberales de la época mantuvieron y mantienen al día de hoy una fuerte vinculación con la institución.

pretendía crear un Estado con preocupaciones sociales, pero no socialista; empresario, pero preocupado también por una más justa distribución de los bienes sociales.⁶⁶ Benjamín Nahum, transcribe una frase de García Arena en 1914: "Yo concibo al Estado como un sujeto superior en todas las manifestaciones de la vida, (...) debe ser el mejor patrono, el mejor jefe, (...) el socio por excelencia."⁶⁷ En esta época se conforma además en el país un sindicalismo de base anarquista, autónomo con respecto a los intereses de ese estado 'jefe'.

Según algunas interpretaciones, estas características produjeron un gran cambio social, y de idiosincrasia del ciudadano uruguayo, sedimentando la imagen de un Estado que soluciona la vida, de una sociedad de clase media, de ser 'únicos' en América Latina, la 'Suiza de América'.⁶⁸

Este modelo comenzó a presentar graves problemas a fines de los '50. Hay autores que explican que en el Uruguay sólo funcionó el modelo batllista, o cualquier otra reforma de Estado con miramientos sociales (Welfare State), cuando las arcas nacionales estuvieron llenas. Así que "... desde 1955, la crisis económica pasó a cuestionar la totalidad de los fundamentos del proyecto nacional neobatllista,⁶⁹ (y con ella) desapareció la última coyuntura provechosa para la captación de abundantes existencias de la renta de exportación."⁷⁰ Sobreviene entonces, un período de crisis con fuertes repercusiones, tanto políticas como sociales que desembocará en la dictadura militar de 1973. Antes bien, existieron intentos de salida a la agobiante crisis económica, social y política como los estudios de la CIDE, que no llegaron a implementarse, o la reforma constitucional de 1966, de la que no se obtuvieron los resultados esperados.

En el período dictatorial, cambian las orientaciones de política económica y social. Si bien la discusión del tamaño del Estado no estaba establecida como tal, al comenzar la dictadura se marcan parámetros para 'achicarlo'. "En el cónclave de San Miguel (1973), se definió concretamente la reducción del grado de estatización de las actividades comerciales e industriales, excepto de las consideradas críticas o estratégicas."⁷¹ Pero el resultado, además de no lograr disminuir el gasto público, produjo una redistribución a la interna del mismo, disminuyendo el Gasto Social a favor del Gasto en Seguridad, incluyendo una caída importante de las retribuciones al personal estatal en el gasto total.⁷² Esto vino a acentuar los efectos de la dictadura, llegando a grados de desigualdades políticas,⁷³ sociales y económicas nunca antes vistas en el país.

Hacia los '90 y consolidada nuevamente la democracia, en el segundo período presidencial, el tema de la reducción del tamaño del Estado tuvo su lugar privilegiado en el debate y en la agenda política. A pesar de que no se lograron habilitar las privatizaciones de las empresas públicas, consulta popular de por medio, hacia la mitad de la década, se llevaron adelante reformas importantes en tanto tamaño y prestaciones del Estado.

⁶⁶ Franco, R. (1986): *El Estado Uruguayo: Características Históricas y Necesidad de Reforma*. Montevideo, Fundación Hanns Seidel. Pg. 57.

⁶⁷ Nahum B. (1990) *La época Batllista 1905-1929*. Montevideo, ed. Banda Oriental. Página 29. transcribe un dicho de García Arena en DSCS t 105 sesión 26/6/1914 p. 540 y 541.

⁶⁸ Esta expresión se refiere al carácter de plaza financiera que tendría el país, así como a los niveles de bienestar social que se lograron, comparado con el resto de los países latinoamericanos.

⁶⁹ Presidencia de Luis Batlle Berres. Período en el que se instauró un fuerte modelo industrial basado en la sustitución de importaciones, profundizándose el carácter benefactor del Estado.

⁷⁰ Landinelli, J. (1996): *La caída de la Democracia. Cronología comparada de la Historia reciente del Uruguay (1967-1973)*, Montevideo, Fondo de Cultura Universitaria. Página 56

⁷¹ Ace G., Rocca J., Tajam. H. (1990): "¿A quién sirven las privatizaciones?" en *Mitos y Realidades de las Empresas Públicas* Montevideo, Fondo de Cultura Universitaria. Página 60.

⁷² Franco, R. (1986): *El Estado Uruguayo: Características Históricas y Necesidad de Reforma*. Montevideo, Fundación Hanns Seidel. Páginas 73 y 74.

⁷³ Sufridas sobre todo, por los partidos, militantes o simpatizantes de izquierda y sindicatos.

II.1.2- Las Constituciones y los partidos políticos.

*"... La política en el Uruguay desde una perspectiva de 'larga duración' Siempre ha recogido una ingeniería gradualista en la tramitación de sus transformaciones, dentro de una lógica que recombina cambio y tradición, innovación y permanencia."*⁷⁴

Desde la Constitución de 1830, y a lo largo de toda la vida institucional del país, se han suscitado cambios importantes, jurídica y culturalmente.

Con la 'Paz de Abril' de 1872, que puso fin a la Revolución de las Lanzas, se introdujo un elemento nuevo, el reparto de jefaturas políticas; un punto de inflexión, que si bien no institucionalizado, tuvo consecuencias importantes, con la instauración de una cultura política de coparticipación, que permitía la tolerancia y el reconocimiento entre las divisiones, que iban desarrollándose como un embrión del que vendrían los modernos partidos políticos.

Pero no fue sino hasta 1917, con la aprobación de la segunda Constitución de la República, donde en forma expresa *"se busca consolidar la partidización, la ciudadanización y esa idea de pluralismo contenido dentro del universo de los partidos tradicionales. Para lo que habilitaba un juego flexible de fraccionización en el interior de cada uno de los lemas tradicionales."*⁷⁵ Se estaba alcanzando el ideal poliárquico, y los partidos constituían la médula central del mismo, dado que no se podría explicar de otra forma, la cantidad tan elevada de voto popular a lo largo del siglo, si no fuera por el arraigo que aquellos tenían, tanto en la sociedad como en el sistema político. Ya se notaba aquí, cuan fuertes eran las identidades partidarias, que pasaban además por identificaciones con ciertos símbolos y héroes nacionales comprometidos en las luchas de independencia del país.⁷⁶

Entre 1934 y 1958⁷⁷ aparecerán nuevas normativas que buscaban asegurar, el pluralismo interno de los partidos, la máxima inclusión social y una amplia oferta electoral dentro de los lemas tradicionales.

Hacia 1966, con la crisis económica, social y política en su apogeo, se intentó, a través de una reforma constitucional, cambiar el rumbo del país. Esta reforma no logró los efectos deseados, en parte, por la heterogeneidad, tanto de las propuestas, como de los apoyos políticos a aquéllas. Quizá por esto, hacia la mitad de la década de los noventa los proyectos de reforma constitucional tendieron a ser únicos.⁷⁸

Mientras tanto en 1971⁷⁹ el país seguía caminando hacia el quiebre de las instituciones, extremo que se concretaría dos años después, y en medio de un clima enrarecido se desarrollaron, las que a la postre serían las últimas elecciones hasta 1984. Pablo Mieres, sostiene que en éste período el mapa electoral se congeló y de hecho en las elecciones que marcaron el retorno a la democracia, los votos se distribuyeron de manera muy similar a 1971, con una disminución en el Partido Nacional y un aumento relativo del Frente

⁷⁴ Caetano G., Aguiar C., Bottinelli O., Canessa de Sanguinetti M., Cayota M., Torres W., De Sierra G., Doyenart J.C., Errandonea A., Frega A., González L.A., Lanzaro J., Methol Ferrer A., Moreira C., Rodríguez J., Seregni L. (1998): Seminario: Reforma Constitucional y Estructura Política. Centro de Estudios Estratégicos 1815. Montevideo, ed. Banda Oriental. Cita en página 23.

⁷⁵ Caetano G., Aguiar C., Bottinelli O., Canessa de Sanguinetti M., Cayota M., Torres W., De Sierra G., Doyenart J.C., Errandonea A., Frega A., González L.A., Lanzaro J., Methol Ferrer A., Moreira C., Rodríguez J., Seregni L. (1998): Seminario: Reforma Constitucional y Estructura Política. Centro de Estudios Estratégicos 1815. Montevideo, ed. Banda Oriental. Cita en página 32.

⁷⁶ Por ejemplo para el partido nacional M. Oribe mientras que para el partido colorado F. Rivera.

⁷⁷ El Partido Nacional vuelve a votar como un solo partido.

⁷⁸ En este sentido, si se estudian las discusiones de la cámara de Senadores de agosto de 1995, se encuentran comentarios como el de Rocha Imaz. Este Senador: aborda el tema relacionando durabilidad de las constituciones con consensos que las produzcan, y destaca la importancia de estos consensos: *"... El Señor Senador Kizaldoni decía claramente que esto tiene que salir -si es posible- con el apoyo de todos los partidos. ¡Y vaya si es necesario este apoyo! Nadie puede quedar fuera de esta emergencia de esta situación nacional que estamos abordando."* Actas de la comisión especial sobre Reforma Constitucional 1996 Cámara de Senadores de la República Oriental del Uruguay, página 159.

⁷⁹ Año de la creación del Frente Amplio, tercer partido en un sistema que pasaba de bipartidista a pluralista moderado (clasificación según Sartori, G. (1994): Ingeniería Constitucional Comparada: una investigación de estructuras, incentivos y resultados. México, Ed. FCE).

Amplio.⁸⁹

En el período post-dictatorial, los partidos políticos han tenido dos preocupaciones importantes; por un lado han trabajado mancomunadamente en pro de la recomposición de la democracia y de la sociedad civil, y por el otro, ya con el sistema más estable, han buscado mecanismos para relegitimarse como tales, para volver a cumplir su rol central en la sociedad, y sobre todo para dar respuestas rápidas e impostergables a la misma, incursionando en proyectos y leyes que permitiesen una mayor gobernabilidad. En 1994 se plebiscita una 'mini-reforma constitucional'⁹¹ la que no es acompañada por la ciudadanía a pesar del consenso de todos los candidatos presidenciales para las elecciones de aquel año.

Finalmente, en medio de un clima de 'elecciones nacionales'⁹², se aprueba en 1996, por muy estrecho margen, la reforma constitucional que modificó el sistema electoral en múltiples aspectos de los que se destacan los cambios en el sistema de doble voto, y a la incorporación del balotaje como mecanismo para la elección presidencial.

En síntesis, la coparticipación entre partidos ha evolucionando, primero hacia la concertación, y finalmente hacia la coalición. A su vez, ésta ha sido posible gracias a una creciente disciplina de los partidos uruguayos. Por otro lado, se ha pasado de un bipartidismo fragmentario⁹³, a un multipartidismo moderado. El partido 'no tradicional' Frente Amplio, cumple también una función de socialización y de identidad nacional (característica que era exclusiva de los partidos tradicionales). Tanto "... *los efectos provocados por el conjunto de reglas electorales, básicamente centrados en la 'representación proporcional' en combinación con el 'doble voto simultáneo', (que) han producido un efecto particular, observable en la existencia de presidentes o ejecutivos en condiciones minoritarias en sus parlamentos o legislativos*"⁹⁴ en los últimos tiempos, como la pérdida de legitimidad de los partidos, son temas en proceso de resolución.

Aún así, hoy día, en el Uruguay se sigue pensando que la clase política es el sector con más poder e influencia.⁹⁵

II.1.3- La cultura política uruguaya en la encrucijada.

Una vez 'dibujado' parte del mapa para el caso uruguayo, es menester resaltar que el imaginario nacional viene dado, por una población urbanizada, moderna y envejecida, con ciertos resabios de influencia europea⁹⁶; por la idea de un Estado benefactor que permitió durante mucho tiempo el acceso a bienes socialmente valorados; y por los partidos políticos como actores fundamentales en la vida del país. Y aunque de hecho muchas de las condiciones objetivas han variado, 'los fantasmas del 50'⁹⁷, de 'uruguayos campeones' y la 'Suiza de América', aún persisten.

Ahora bien, ¿qué sucede entonces en el plano político?; ¿qué valores hacia la política presenta la sociedad uruguaya?.

La literatura habla del fenómeno de la centralidad de los partidos (sociedad partidocéntrica)⁹⁸; de altos valores democráticos; de una clara tendencia hacia el centro del espectro político manteniendo el debate dentro de los límites de convivencia; de fuertes valores 'estatistas'; de una sociedad sin diferencias abruptas de clase o prestigio, dada en parte por una relativa igualdad distributiva y

⁸⁹ Si bien el caudal de votos de este partido ha ido en aumento, nunca obtuvo la presidencia del país. Ver Soiani A. (1991): *Partidos Políticos y Sistema Electoral*, Montevideo, Ed. Fundación de Cultura Universitaria.

⁹¹ Reforma que buscaba principalmente introducir cambios en el sistema electoral y algunos de gobierno, que fuera plebiscitada en aquel año pero para la que no se alcanzaron los votos necesarios para su promulgación.

⁹² El clima vino dado por la forma en que se dio el debate y algunas acciones políticas sobre el tema.

⁹³ Dos grandes partidos, compuesto por múltiples fracciones internas (ver Luis Eduardo González *Legislación Electoral y sistemas de partido: el caso Uruguay*)

⁹⁴ Buquet D., Chasqueti D., Moraes J.A. (1999) *Fraccionización Política y Gobierno en el Uruguay: ¿Un enfermo Imaginario?*, Montevideo ICP - PCS. Página 83.

⁹⁵ Datos extraídos de un estudio de opinión realizado por el Ing Agr. C. Doyenart.

⁹⁶ Pellegrino A. y González S. (1995): *Atlas Demográfico del Uruguay* Montevideo, Fondo de Cultura Universitaria.

⁹⁷ En 1950, en medio del último esplendor económico y social, la selección uruguaya de fútbol, ganaba en Brasil el campeonato mundial. Este suceso nunca más recordado, está presente en el imaginario colectivo, como una suerte de memoria de aquellos años dorados.

el acceso a los bienes socialmente valorados, dónde el Estado jugó un rol fundamental, y contribuyó a diseñar un 'patrón igualitario' en el plano político y social, al menos hasta la dictadura cuando, tanto aquél como los sistemas de recompensas empezaron a variar.

También se destaca a las élites como formadoras de opinión, dónde intervienen ya no sólo los actores político-partidarios sino también los sindicatos, las cámaras empresariales y por qué no, los medios de comunicación, junto a un marcado componente de estabilidad en las preferencias electorales y la alta retención del electorado por los partidos políticos a lo largo del siglo. En este sentido se destaca que el Partido Nacional, por ejemplo, sólo ganó las elecciones en 1958 y en 1990, y, aunque bajo el sistema de coparticipación ya expresado, es el Partido Colorado quien ha gobernado. Con la aparición del Frente Amplio en 1971, se produjo una ruptura de este bipartidismo, lo que implicó a su vez el paso de una cultura política homogénea a una heterogénea, entre las élites y el electorado. Pero esta aparición de un partido de izquierda con chances electorales y de gobierno claras, no se produce sólo por un cálculo electoral del tipo 'de mercado', sino que fue producto además de la unión de varios sectores tanto de partidos tradicionales como de pequeños partidos de izquierda preexistentes, bajo una clara sensibilidad valorativa hacia los sucesos de la época en el país y en el mundo,⁸⁹ y que recogió además una importante adhesión ciudadana.

Todas estas características apuntan a la 'ilusión del consenso', a parámetros de valores comunes a toda la sociedad, que determinan el grado de conflictividad que es tolerable del que no se puede tolerar, resultado de una historia compartida, que va desde su particularidad demográfica, pasando por el Estado, sus Constituciones y sus partidos políticos. Los partidos y votantes 'tradicionales'⁹⁰ así como los de izquierda, se ubican bajo estos valores compartidos, lo que no impide la existencia de diferencias valorativas entre ellos. Este es el nudo gordiano del presente capítulo: ¿qué patrón actitudinal, referente a valores presentan quienes se identifican de izquierda, y cuál los de derecha, en el caso uruguayo?

II.2- SELECCIÓN DEL OBJETO DE ANÁLISIS.

Antes de contestar la pregunta planteada en el apartado anterior, es necesario recordar que, como ya fue dicho en el marco teórico, tanto Constanza Moreira como Luis Eduardo González tienen claras coincidencias en lo que refiere a la existencia de valores diferenciados para las élites según su identificación de derecha o izquierda. También encontraron que los valores hacia la igualdad se presentan como 'parteaguas' entre las élites así identificadas.

Pero los estudios empíricos, que tienden a indagar sobre estas cuestiones en el nivel de la opinión pública en el país, no abundan. Dada la centralidad que los partidos presentan en el caso estudiado, esta estrategia del estudio de las élites es comprensible. Aunque existen dos casos en la historia reciente dónde esa centralidad no pareció intervenir con tal determinismo. Uno, fue la salida del período dictatorial, dónde el impulso parecería al menos, estar compartido por toda la población y no sólo por los partidos políticos, pero no determinado por los últimos. El otro es la actitud asumida por la ciudadanía frente a la antes mencionada 'mini reforma constitucional', que a pesar de estar promovida, apoyada y difundida por los partidos, pareció no tener respuesta 'automática' en la población. A éstos dos casos se le puede agregar el aumento de la volatilidad del voto.⁹¹ Entonces, si bien no puede decirse que los partidos hayan perdido su centralidad, sí se puede aseverar que valdría la pena indagar un poco más sobre el comportamiento, y en

* Término acuñado por Carlos Real de Azúa. Ver: Real de Azúa, C. (1988): *Partidos, Política y Poder en el Uruguay*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias.

⁸⁹ Sucesos de crisis económica y política en el país; del discurso contra la ingerencia "imperialista" por parte de los EEUU en las economías de Latinoamérica y la influencia de la revolución cubana que por esas épocas marcó de manera indeleble muchos de aquellos partidos de izquierda previos a la conformación del Frente Amplio. Sensibilidades que también presentaba la organizaciones sindical.

⁹⁰ Referidos a los partidos Colorado y Nacional.

⁹¹ Votantes que cambian sus preferencias partidarias de elección a elección.

este caso actitudes, valores, en el nivel de la opinión pública.⁸²

Éste es un tema crucial y debería tenerse en cuenta en el estudio, interpretación y análisis de la política. Quizás no con la fuerza que lo proponían Almond y Verba, sino como búsqueda real de clivajes políticos que inciden (ya no determinan), toda la vida política de una sociedad, y que a su vez hacen a la cultura de la élite, pues si bien es cierto que como subgrupo, genera sus propios códigos, éstos penetran toda la sociedad y a su vez desde sus propias creencias, ésta abre un camino de influencia hacia 'arriba'.⁸³ Este análisis no es marginal, puesto que puede resultar muy útil para la interpretación de algunos fenómenos políticos, en una época donde los valores, presumiblemente, estén cambiando.

Ahora bien, este estudio se concentrará solamente en el componente 'ideológico' de la dicotomía izquierda/derecha, basado en lo expuesto en el capítulo anterior, donde se vio que la dicotomía implica, por un lado, un componente partidario, y por otro uno ideológico, el que refiere a su vez, a la presencia de 'patrones actitudinales' que orientan las acciones y opiniones de los individuos. Y que según la literatura teórica y empírica, la actitud respecto a la igualdad⁸⁴ es la que, presumiblemente, funda el criterio distintivo.

Con lo anterior, no se pretende desconocer la influencia enorme que presentan los partidos para el caso uruguayo, donde probablemente la inercia que ejercen en la población es importantísima, aún en el plano ideológico; sino que se intenta aislar el 'componente ideológico' para poder identificar un fenómeno determinado, léase: qué asociación existe entre la 'ideología' y la autoidentificación ideológica a nivel de opinión pública para el caso uruguayo. Si coinciden o no con los encontrados en el nivel de la élite, o si se presentan como el resultado o consecuencia de acciones o actitudes de la primera, debe ser indagado en otra investigación. Y a pesar de aparecer como un razonamiento contraintuitivo, pensar que en el caso uruguayo la élite partidaria no determina el patrón actitudinal de la población o que solamente lo comparte, o tal vez sólo interviene débilmente en su conformación, y de qué forma, debe ser materia de una futura tesis, y no es competencia de ésta que apunta a una etapa previa.

El trabajo se concentra de aquí en más en el 'componente ideológico', dejando de lado el componente partidario. Ese 'componente ideológico' será analizado por el instrumental que ofrece la cultura política como fuera explicado en el diseño de investigación. Y pretende contrastar en el punto II.3 del presente capítulo, la hipótesis sustantiva con que se inicia el siguiente apartado.

II.3- ALGUNAS HIPÓTESIS PARA EL CASO URUGUAYO.

II.3.1- Hipótesis.

Como se anunciara en el apartado anterior, la hipótesis general o sustantiva que se pone a prueba para el caso uruguayo está formulada de la siguiente manera: *"En Uruguay, para el año 1995", la autoidentificación de izquierda y derecha se encuentra asociada a determinadas orientaciones de los individuos hacia un conjunto de objetos sociales y políticos.*"

Para contrastar esta hipótesis, se testaron veinte hipótesis de trabajo formuladas en el mismo sentido que la hipótesis general, donde la autoidentificación, como variable independiente, se refiere a quienes se autoposicionan de izquierda o de derecha.

⁸² Recordar la discusión que se daba en el marco teórico con los autores *racionalistas*, cuando se rescataba la importancia de los estudios de las ideologías a nivel de opinión pública justamente porque si un partido cambia de "posición" ideológica es probable que pierda votantes. Página.....

⁸³ Esto se puede observar en sociedades partidocéntricas, o con alta cultura política participante, donde la política se funda en valores compartidos.

⁸⁴ La igualdad será indagada en la investigación en tanto su plano 'concreto', que fuera explicado en el capítulo anterior

Las actitudes asociadas a la autoidentificación, son puesta a prueba por medio de veinte variables complejas* que, como se explicó en el diseño de investigación, resumen diversas cantidades de indicadores que componen distintos tipos de orientaciones (cognitivas, afectivas, evaluativas).⁵⁷

A continuación se describen rápidamente las variables dependientes agrupadas en cada dimensión. En la dimensión 'Sistema político como objeto general' se agrupan las variables que resumen evaluaciones, cogniciones y afectos hacia: la situación general del país, la igualdad, la democracia, la propensión autoritaria del gobierno, el plano internacional y regional (los aspectos institucionales, económicos, políticos y de integración). Para los 'Aspectos Políticos' se agrupan las variables sobre orientaciones valorativas hacia la situación y problemática política del país, las instituciones políticas, la complejidad de la política, las políticas públicas sociales y la distribución del poder. En tanto para los 'Aspectos Económicos* y Sociales' esas evaluaciones cogniciones y creencias se refieren a la situación y problemática económica del país, a la función de la economía el estado y el mercado, a la situación y problemática social en el país, a la movilidad social y al trabajo. Por último en la dimensión que refiere al 'propio individuo como miembro activo del sistema' se agrupan las variables que se orientan hacia la evaluación de situación económica individual, el individuo y partidos políticos, del individuo hacia la política, hacia la religión, hacia la nación y actitudes hacia la participación política.

A continuación se presentarán los resultados obtenidos para el caso estudiado sobre los patrones actitudinales asociados a la autoidentificación ideológica.⁵⁸

II.3.2- Resultados.

El cuadro II.1 describe en la columna central, las veinte hipótesis de trabajo. Remarca la variable dependiente, ligada a cada hipótesis que será puesta a prueba, e indica la dimensión a la que aquélla pertenece, así como el número de indicadores que la componen en las dos primeras columnas. Por último, en las últimas dos columnas manifiesta el resultado para esas hipótesis (verdadero o falso).

Como se observa, ocho de las veinte hipótesis de trabajo resultaron válidas y doce rechaza. Según las dimensiones que agrupan las variables dependientes, las que se refieren al sistema político como objeto general y al aspecto propiamente político, son las que presentan mayor concentración de hipótesis válidas. En síntesis, la orientación hacia el sistema político aparece como el ámbito donde aparecen diferencias valorativas más marcadas entre quienes se autoidentifican de izquierda y quienes lo hacen de derecha. A ésta le sigue la dimensión que contextualiza al propio individuo como miembro activo del sistema. En el aspecto económico y social las variables dependientes fueron rechazadas por no presentar asociación.⁵⁹

Por último, la cantidad de indicadores que presentan las variables dependientes, no determina la condición de aceptación o rechazo de la misma, con la excepción de la que refiere al plano internacional.⁶⁰

⁵⁷ La justificación del año escogido se remite a lo expresado en el apartado 1.4 " conclusiones y diseño de investigación " en marco teórico.

⁵⁸ Una por hipótesis de trabajo propuesta. En los cuadros, las variables dependientes se encuentran destacadas en negritas. Por más información acerca de los indicadores que la componen ver Anexo 1 y para ver cuáles resultaron válidos ver Anexo 2.

⁵⁹ Todas estas decisiones, están debidamente justificadas en el apartado 1.4 " conclusiones y diseño de investigación " en marco teórico.

⁶⁰ La justificación de esta dimensión se encuentra en el capítulo 1 apartado 1.4.

⁶¹ Para obtener más información sobre la construcción de las hipótesis e indicadores ver Anexo 1. Y para el tratamiento de los datos y exigencias para la validación o falsación de las hipótesis ver Anexo N°2.

¹⁰⁰ En los dos primeros casos, de las cinco variables allí agrupadas, tres resultaron válidas. Para la tercer dimensión, sólo dos de las seis hipótesis son válidas, nótese que resultaron válidas las que vinculan al individuo con las instituciones, los partidos políticos por un lado y la iglesia por otro. Es interesante agregar que al nivel de indicadores, de las variables dependientes, la dimensionalización presenta la misma concentración de respuestas asociadas. Por ejemplo, para la última dimensión sólo seis de los veintidós presentan algún grado de asociación mientras que para la segunda son veinte de los veintisiete indicadores comprendidos en esta dimensión los que presentan asociación.

¹⁰¹ Ver justificación en Anexo 1, pie de página.

Cuadro II.1: Falsedad y validez de las hipótesis de trabajo propuestas según dimensiones y número de indicadores que componen la variable dependiente.

Dimensión	Nº de indicadores	HIPÓTESIS	Falso	Valido
Gral.	3	Hipótesis 1: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a determinadas orientaciones de tipo evaluativas, hacia <i>la situación y problemática general del país</i> .		V
Gral.	5	Hipótesis 2: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a evaluaciones y cogniciones del individuo hacia <i>la igualdad</i> .		V
Gral.	5	Hipótesis 3: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia con determinadas orientaciones afectivas, evaluativas y cognitivas del individuo hacia <i>la democracia</i> .	F	
Gral.	1	Hipótesis 4: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a la cognición y evaluación sobre <i>propensión autoritaria del gobierno</i> .		V
Gral.	40	Hipótesis 5: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a orientaciones de tipo evaluativas, cognitivas y afectivas del individuo hacia el <i>plano internacional y regional</i> (en los aspectos institucionales, económicos, políticos y de integración). ¹²²	F	
A.Pol.	5	Hipótesis 6: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia determinadas evaluaciones hacia <i>la situación y problemática política del país</i> .		V
A.Pol.	16	Hipótesis 7: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a tipo de orientaciones afectivas cognitivas y evaluativas del individuo hacia <i>las Instituciones</i> . ¹²³		V
A.Pol.	1	Hipótesis 8: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a determinadas evaluaciones y creencias del individuo acerca de <i>la complejidad de la política</i> .	F	
A.Pol.	3	Hipótesis 9: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a un conjunto de orientaciones cognitivas y evaluativas hacia <i>las políticas públicas sociales</i> .		V
A.Pol.	2	Hipótesis 10: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a determinadas creencias sobre <i>la distribución del poder</i> .	F	
A.Eco. y Soc.	6	Hipótesis 11: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia ciertas cogniciones y evaluaciones del individuo sobre <i>la situación y problemática económica del país</i> .	F	
A.Eco. y Soc.	9	Hipótesis 12: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a creencias y evaluaciones hacia <i>la función de la economía, el estado y el mercado</i> .	F	
A.Eco. y Soc.	6	Hipótesis 13: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a tipo de orientaciones evaluativas y cognitivas del individuo hacia <i>la situación y problemática social del país</i> .	F	
A.Eco. y Soc.	3	Hipótesis 14: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a determinadas creencias y evaluaciones del individuo acerca de <i>la movilidad social y el trabajo</i> .	F	
Individuo	6	Hipótesis 15: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a orientaciones del tipo evaluativas y cognitivas sobre <i>la situación económica individual</i> .	F	
Individuo	2	Hipótesis 16: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia con determinadas orientaciones afectivas y de posición hacia <i>los partidos políticos</i> .		V
Individuo	2	Hipótesis 17: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a orientaciones evaluativas y cognitivas del individuo sobre <i>la política</i> .	F	
Individuo	2	Hipótesis 18: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia con determinada posición hacia <i>la religión</i> . ¹²⁴		V
Individuo	1	Hipótesis 19: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia con determinadas orientaciones afectivas hacia <i>la nación</i> .		
Individuo	11	Hipótesis 20: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a tipo actitudes del individuo hacia <i>la participación política</i> .	F	

A continuación, para realizar una detenida descripción de los resultados obtenidos, las hipótesis serán separadas en dos grupos: el de las hipótesis rechazadas (Cuadro II.2) y el de las válidas (Cuadro II.3). En ambos casos, el estudio se centra primero en el número y valores asumidos por los indicadores, pues como ya se explicó, son en base a ellos que las variables dependientes son aceptadas o no, otorgándole así el carácter de válida o falsa a la hipótesis de trabajo.

II.3.2.a- Las hipótesis rechazadas.

El cuadro II.2 muestra las hipótesis de trabajo que resultaron rechazadas según el número total de indicadores, a la vez que indica cuantos de ellos se presentan asociados a la autoidentificación ideológica.

¹²² Ver justificación de variable dependiente e indicadores en Anexo 1, pie de página.

¹²³ Ver justificación en Anexo 1, pie de página.

¹²⁴ Ver justificación en Anexo 1, pie de página.

Cuadro II.2: Hipótesis rechazadas según cantidad de indicadores asociados y total de estos en la variable dependiente.

HIPÓTESIS RECHAZADAS	N° Indicadores asociados	N° Total de indicadores
Hipótesis 3: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia con determinadas orientaciones afectivas, evaluativas y cognitivas del individuo hacia <i>la democracia</i> .	1	5
Hipótesis 5: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a orientaciones de tipo evaluativas, cognitivas y afectivas del individuo hacia el <i>plano internacional y regional</i> (en los aspectos institucionales, económicos, políticos y de integración) ¹⁶ .	9	40
Hipótesis 8: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a determinadas evaluaciones y creencias del individuo acerca de <i>la complejidad de la política</i> .	0	1
Hipótesis 10: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a determinadas creencias sobre <i>la distribución del poder</i> .	0	2
Hipótesis 11: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia ciertas cogniciones y evaluaciones del individuo sobre <i>la situación y problemática económica del país</i> .	1	6
Hipótesis 12: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a creencias y evaluaciones hacia <i>la función de la economía, el estado y el mercado</i> .	4	9
Hipótesis 13: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a tipo de orientaciones evaluativas y cognitivas del individuo hacia <i>la situación y problemática social del país</i> .	1	6
Hipótesis 14: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a determinadas creencias y evaluaciones del individuo acerca de <i>la movilidad social y el trabajo</i> .	0	3
Hipótesis 15: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a orientaciones del tipo evaluativas y cognitivas sobre <i>la situación económica individual</i> .	1	6
Hipótesis 17: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a orientaciones evaluativas y cognitivas del individuo sobre <i>la política</i> .	0	2
Hipótesis 19: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia con determinadas orientaciones afectivas hacia <i>la nación</i> .	0	1
Hipótesis 20: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a tipo actitudes del individuo hacia <i>la participación política</i> .	4	11

Como se observa, todas estas hipótesis fueron rechazadas porque las variables dependientes involucradas presentan menos de la mitad de sus indicadores asociados a la autoidentificación ideológica.¹⁶

A continuación se realizará la descripción de las hipótesis según la identificación de los pocos indicadores asociados¹⁶ y las tendencias que ante ellos, expresan los individuos en tanto se autoidentifiquen de izquierda o de derecha. Esta descripción se realizará para todas las hipótesis que resultaron rechazadas, excepto para las número ocho, diez, catorce, diecisiete y diecinueve en las que el posicionamiento en la escala ideológica no se asocia a tipo alguno de orientaciones evaluativas de individuo acerca de la complejidad de la política, distribución del poder, movilidad social y el trabajo, la política o la nación.

Entonces, para Uruguay las orientaciones afectivas, evaluativas y cognitivas del individuo hacia la democracia no están discriminadas según la autoidentificación ideológica (Hip.N°3) Aunque las orientaciones hacia el sentimiento de satisfacción o no con la democracia, presenta para quienes se posicionan a la derecha, un nivel más alto de satisfacción que quienes lo hacen de izquierda.

Para el país que se analiza, la autoidentificación ideológica no está determinando diferentes actitudes del individuo hacia el plano internacional y regional (Hip.N°5), los indicadores que se encuentran discriminados por la posición que los individuos se asignan dentro de la dicotomía son las orientaciones que se refieren a: a) las acciones que la Unión Europea lleva a delante hacia el país. b) las acciones que la EEUU lleva a delante hacia el país. c) la opinión del individuo sobre Europa. d) la posición respecto a la integración de los países latinoamericanos. e) las evaluaciones acerca de la posibilidad de un mercado común hacia el 2005. f) el sentimiento, confianza hacia el pueblo argentino. g) la confianza hacia el pueblo estadounidense. h) las evaluaciones sobre inversión

¹⁶ Ver justificación de variable dependiente e indicadores en Anexo I, pie de página.

¹⁷ Ver anexo 2 sobre el tratamiento de los datos y criterios adoptados.

¹⁸ Para ver todos los indicadores que no presentaron asociación, ver Anexo II. No se detallan aquí porque resultaría extenso para una investigación que, en esta etapa se preocupa principalmente de los indicadores que presentan asociados.

extranjera, i) las preferencias sobre inversionistas extranjeros. De estas las que presentan una asociación de carácter más marcado o fuerte¹⁰⁶ son: a),b),c),g),i). En todos los casos, las respuestas de quienes se autoidentifican de derecha son más positivas, cercanas y confiadas que quienes lo hacen de izquierda, en tanto la que refiere a inversionistas extranjeros destaca las preferencias por los latinoamericanos que manifiestan los de izquierda. Se nota además, que son éstos quienes suelen estar más informados sobre el tópico internacional.

Tampoco se asocian a las autoidentificación ideológica del individuo, las orientaciones hacia la situación y problemática económica del país (Hip.Nº11), Aunque se relevan diferencias en tanto la evaluación acerca de la situación económica actual. Nuevamente aquí, los de izquierda la evalúan de manera más negativa que los que se autoidentifican de derecha.

Las diferentes evaluaciones hacia la función de la economía, el estado y el mercado (Hip.Nº12) no son relevantes según el posicionamiento en la escala ideológica, pero la opinión acerca de cómo debería funcionar la economía, la evaluación y cognición sobre la gerencia pública o privada del servicio de petróleo, servicio eléctrico y servicio de agua potable presentan tendencias diferentes. Así los de 'izquierda' apuntan a un carácter más estatista que los de 'derecha', pero ambos concentran sus respuestas a favor del estado, aunque a funciones diferentes como se verá más adelante.

A su vez, las orientaciones evaluativas y cognitivas del individuo sobre la situación y problemática social del país (Hip.Nº13) no se asocia al posicionamiento ideológico en el Uruguay, aunque es curioso observar que en la evaluación de la situación actual es donde las orientaciones, aunque de manera débil, sí son diferentes según se sea de izquierda o de derecha (aquí también las respuestas de quienes se autoidentifican de izquierda para el indicador relevante, son más negativas con respecto a quien lo hace de derecha).

En cuanto a las evaluaciones y creencias sobre la situación económica individual (Hip. Nº15), el posicionamiento ideológico del individuo no es relevante con excepción de las creencias y evaluaciones del individuo acerca de mejorar su nivel de vida. Así quienes se ubican a la izquierda manifiestan perspectivas más negativas que los de derecha, demostrando una vez más el carácter pesimista de los primeros sobre el futuro.

Y por último en la hipótesis cuya variable dependiente se refiere a las actitudes del individuo hacia la participación política (Hip.Nº20), es corroborada como asociada a la posición ideológica sólo cuando se trata de: a) de convencer a alguien de lo que se piensa políticamente. b) trabajar para un partido c) bloquear el tráfico, d) Ingresar a un sindicato. El último es el único que presenta asociación fuerte. En todos los casos, quienes se autoidentifican de derecha tienden más a no realizar esas actividades que los de izquierda, así como a estar menos informados.

II.3.2.b- Las hipótesis válidas.

El cuadro II.3 presenta las hipótesis de trabajo que resultaron válidas según el número total de indicadores y la cantidad que de ellos presentan asociación con la autoidentificación ideológica.

Como se aprecia, ocho son las hipótesis que se corroboraron como válidas ya que presentan asociación en, por lo menos, la mitad de sus indicadores.

¹⁰⁶ Ver anexo 2. Sobre el tratamiento de los datos

Cuadro II.3: Hipótesis válidas según cantidad de indicadores asociados y total de éstos en la variable dependiente.

HIPÓTESIS VÁLIDAS	N° Indicadores asociados	N° Total de indicadores
Hipótesis 1: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a determinadas orientaciones de tipo evaluativas, hacia <i>la situación y problemática general del país</i> .	2	3
Hipótesis 2: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a evaluaciones y cogniciones del individuo hacia <i>la igualdad</i> .	3	5
Hipótesis 4: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a la cognición y evaluación sobre <i>propensión autoritaria del gobierno</i> .	1	1
Hipótesis 6: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a determinadas evaluaciones hacia <i>la situación y problemática política del país</i> .	5	5
Hipótesis 7: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a tipo de orientaciones afectivas cognitivas y evaluativas del individuo hacia <i>las Instituciones</i> ¹⁰⁹ .	12	16
Hipótesis 9: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a un conjunto de orientaciones cognitivas y evaluativas hacia <i>las políticas públicas sociales</i> .	3	3
Hipótesis 16: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia con determinadas orientaciones afectivas y de posición hacia <i>los partidos políticos</i> .	1	2
Hipótesis 18: El posicionamiento en la escala ideológica se asocia con determinada posición hacia <i>la religión</i> . ¹¹⁰	1	2

Se identifican a continuación, para cada una, los valores asociados, así como las tendencias que ante ellos asumen quienes se autoidentifican de izquierda o de derecha.

En Uruguay, los valores hacia la problemática general del país son diferentes según la posición del individuo en la dicotomía izquierda/derecha. Así las creencias que evalúan si el país progresa o retrocede asumen valores muy distanciados¹¹¹, siendo de 'progreso' para quienes se posicionan en la derecha y de 'retroceso' para los de izquierda. También, las evaluaciones hacia el objetivo más importante del país indica que los de izquierda prefieren tanto el objetivo democrático como el económico, mientras que los individuos de derecha están más preocupados por la economía y en segundo lugar por la democracia.

También los valores hacia la igualdad son distintos según el individuo se autoidentifique de izquierda o derecha. Esto se ve de manera notoria¹¹², en los que apuntan a evaluaciones sobre la distribución de la riqueza, sobre si los partidos tienen igualdad de oportunidades para acceder a los medios, o las oportunidades para la mujer en ganar el mismo salario¹¹³. Los valores que presentan, quienes se autoidentifican de izquierda presentan orientaciones más marcadas hacia la igualdad que los de derecha.

El posicionamiento en la escala ideológica se asocia a la cognición y evaluación sobre la propensión autoritaria del gobierno (Hip.Nº4), ya que las orientaciones acerca de la necesidad de 'mano dura' por parte de éste presenta gran diferenciación, siendo quienes se autoidentifican de izquierda para nada favorables a dicha actitud, mientras que quienes se autoidentifican de derecha lo son más.

Los valores que se presentan referidos a la 'situación y problemática política del país' son relevantes según la posición del individuo en la escala ideológica (Hip.Nº6), sobre todo por las orientaciones que se refieren a la situación política pasada, futura, presente, la solución a la problemática del empleo, las preferencias entre (inflación/desempleo) y evaluación de las prioridades políticas del país. En todos los casos, quienes se autoidentifican de izquierda presentan valoraciones más pesimistas que los de derecha. En tanto los de derecha están más preocupados por el orden y la inflación, los de izquierda lo están por la participación y el desempleo

¹⁰⁹ Ver justificación en Anexo 1, pie de página.

¹¹⁰ Ver justificación en Anexo 1, pie de página.

¹¹¹ Asociación fuerte.

¹¹² Asociación 'fuerte'

¹¹³ Este indicador de asociación débil.

(para los de izquierda, el orden es el inverso).

También se asocia la autoidentificación ideológica del individuo y las orientaciones de tipo afectiva, cognitiva y evaluativa que él presenta hacia las instituciones (Hip.Nº7). Las personas que se autoidentifican de derecha tienden a confiar más que los de izquierda en las fuerzas armadas, la iglesia, la prensa, las grandes empresas, la administración pública, el congreso, las asociaciones empresariales, la televisión y el gobierno. La única excepción la constituyen los sindicatos dónde la relación se invierte. Los individuos de izquierda además, evalúan como buena la habilitación de partidos extremistas, mientras que para los individuos de derecha dicha habilitación es evaluada como mala.

Por otro lado, los individuos de derecha tienden a evaluar positivamente las políticas públicas sociales (Hip.Nº9) en tanto salud, educación y vivienda, mientras que los individuos de izquierda las evalúan negativamente.

Del posicionamiento en la escala ideológica dependen determinadas orientaciones afectivas y de posición hacia los partidos políticos (Hip.Nº16)¹⁴, siendo los individuos de izquierda los que tienden a sentirse más cercanos a ellos.

En Uruguay quienes se autoidentifican de derecha suelen manifestarse como católicos (Hip.Nº18), mientras que los de izquierda dicen no tener religión. Aunque no existen diferencias en tanto la práctica religiosa según autoidentificación ideológica

Hasta aquí se describió la cantidad y valor que presentan los indicadores, variables dependientes (y por ende las hipótesis) para el caso uruguayo. A continuación se rescatarán los más destacados, y se intentará una explicación de los mismos.

II.3.3- Principales hallazgos para Uruguay.

Los objetos a los que refieren los valores diferenciales según autoidentificación ideológica, resultaron por excelencia aquellos que 'leen' las orientaciones hacia las instituciones, la problemática y situación general del país, la igualdad, la propensión autoritaria del gobierno, la situación y problemática específicamente política del país, las políticas públicas sociales, los partidos políticos y la posición con respecto a la religión.

Aunque no aparecieron como valores diferenciadores de la dicotomía izquierda/derecha los que hacen referencia al poder judicial, los representantes, los partidos, la incidencia del voto, el diagnóstico de la problemática general del país, la igualdad de oportunidades para las mujeres de obtener un buen empleo y la misma educación ni tampoco la práctica religiosa.

Tampoco asumen valores diferenciado para los individuos de izquierda o derecha en el país, las orientaciones valorativas que apuntan a la democracia, al plano internacional y regional, a la evaluación sobre la distribución del poder, al funcionamiento de la economía, a la movilidad social y el trabajo, a la percepción sobre la complejidad de la política, a la situación y problemática económica, o las orientaciones individuales hacia la política y los sentimientos de nacionalidad.

Aunque dentro de estos, los individuos de izquierda y derecha sí presentan diferentes tipos de orientaciones hacia la satisfacción con la democracia, (dónde los de derecha se sienten un poco más satisfechos que los de izquierda); en tanto el mundo internacional (con especial atención en las evaluaciones de políticas y confianza hacia Europa, EEUU, Argentina, preferencia por inversionistas, etc.). En estos casos, la izquierda se presenta asociada a una mayor desconfianza y evaluación negativa, excepto en lo que hace referencia a la preferencia de inversionistas latinoamericanos.

¹⁴ Esta hipótesis presenta una variable compleja para la cual uno de sus indicadores es imposible de relevar por problema con los datos

Las evaluaciones a cerca del funcionamiento de la economía, donde los valores referidos a la estatización o privatización de servicios de petróleo, electricidad y agua potable, son distintivos para los individuos que se autoidentifican en una u otra posición. Pero no están asociados los de salud, educación, drenaje ni pensiones. Estos últimos además presentan una diferencia mínima en puntos porcentuales entre las respuestas de quienes se autoidentifican de derecha y de izquierda.

También los valores asociados a la posición que el individuo asume en la dicotomía izquierda/derecha se encuentra asociado a la confianza hacia las instituciones (las fuerzas armadas, la iglesia, la policía, la TV, las grandes empresas, la administración y el gobierno). Se destaca en este tema, la confianza hacia los sindicatos dónde la asociación se invierte. En la misma dirección, un indicador de la variable participación política 'ingreso o no a un sindicato' presenta una muy fuerte asociación con la autoidentificación ideológica dónde la derecha claramente no ingresaría.

Además de las mencionadas, otras asociaciones muy relevantes¹¹⁵ se encuentran en los indicadores que asocian al posicionamiento del individuo en la escala ideológica con diferentes orientaciones hacia la distribución problemática social que refiere a la pobreza, la habilitación de partidos extremistas, el carácter autoritario del gobierno, la proximidad con los partidos políticos, la situación actual y futura del país, las perspectivas sobre empleo, la distribución de la riqueza, las percepciones referentes al progreso o retroceso del país.

Todo lo anterior, viene a comprobar la existencia de perfiles valorativos diferenciados¹¹⁶ para los individuos de izquierda y derecha en el Uruguay.

Así, las orientaciones de quienes se autoidentifican de izquierda presentan un fuerte carácter crítico, 'opositor' y pesimista hacia diversos objetos políticos, sobre todo en los que refieren a las evaluaciones al gobierno, al autoritarismo, a algunas instituciones, al futuro del país y a la igualdad distributiva y de oportunidades. Aunque las que apuntan a los inversionistas latinoamericanos y a los sindicatos presentan una tendencia inversa. Por último, los individuos de izquierda son quienes se sienten más cercanos a sus partidos políticos, los que más participan políticamente, quienes más están informados¹¹⁷, además de no presentar religión alguna, y prefieren permitir los partidos extremistas, mejorar la cuestión democrática tanto como la económica, solucionar el desempleo antes que la inflación y ampliar la participación política antes que todo.

Por su lado, los individuos de derecha, presentan orientaciones optimistas y favorables hacia los diversos objetos políticos, excepto hacia los sindicatos. Son entonces optimistas en cuanto al futuro del país, se sienten más satisfechos con la democracia, evalúan mejor al gobierno y a las instituciones. Aceptarían con mayor facilidad un poco de mano dura por parte del gobierno y confían más en las fuerzas armadas, la iglesia y la prensa entre otras instituciones y no piensan que sea tan injusta la distribución de la riqueza y las oportunidades en el país. Aunque sus niveles de información y participación política son menores y se sienten más distantes con respecto a sus partidos políticos, prefieren prohibir los partidos extremistas, asegurar antes que todo el orden, así como solucionar la cuestión económica y la inflación antes que la democracia y el desempleo. Por último, tienden a considerarse católicos, aunque sin diferencia en cuanto la práctica religiosa con los de izquierda.

¹¹⁵ Sobre el carácter débil o fuerte de la asociación, ver criterios de validación y manejo de datos en el Anexo 2.

¹¹⁶ Los perfiles se construyen sobre todo a partir de las variables que resultaron válidas, por lo que algunos indicadores que si se asocian a la dicotomía pero que pertenecen a variables dependientes que no lograron superar los criterios para ser aceptadas no serán mencionados. Por último, recuérdese que los valores asumidos por unos se justifican en oposición a los otros.

¹¹⁷ Además de la evidencia encontrada sobre el tópico de información sobre los temas, en el Anexo II.

II.4- CONCLUSIONES.

Una vez descritas todas las hipótesis y dimensiones, variables e indicadores, se está en condiciones de asumir que la hipótesis sustantiva propuesta para este trabajo es válida.

Los datos confirman entonces que , *'en Uruguay, para el año 1995, la autoidentificación de izquierda y de derecha estaba asociada a determinadas orientaciones de los individuos hacia un conjunto de objetos sociales y políticos'*.

Lo es, porque se confirmó que en ocho de las hipótesis de trabajo propuestas, esas determinadas orientaciones hacia ciertos objetos se encuentran asociadas a la posición que el individuo asume en la escala ideológica.¹¹⁸

Aunque la formulación de la misma no es exacta. La referencia a los objetos sociales no se confirma, pues como se vio, sólo se encuentran asociaciones con la autoidentificación ideológica en las orientaciones hacia objetos que se refieren tanto al sistema político en general, como al aspecto propiamente político del sistema, y en algunos aspectos del individuo visto como miembro activo del mismo y en relación con los partidos y a la iglesia. Mientras que dentro del aspecto económico y social, ninguna hipótesis alcanzó los criterios de validación.¹¹⁹

Entonces, la nueva formulación sería: *'En Uruguay, para el año 1995, la autoidentificación de izquierda y de derecha estaba asociada a determinadas orientaciones de los individuos hacia un conjunto de objetos políticos'*

En el caso estudiado, la autoidentificación ideológica se asocia de manera clara y consistente con un conjunto de objetos políticos. Como se acaba de explicar, se confirma la hipótesis sustantiva propuesta en tanto forma, mas no en formulación. La no asociación de orientaciones hacia objetos del contexto social con el posicionamiento del individuo en la dicotomía izquierda/derecha, comprueba empíricamente, que ésta presenta especial relevancia para entender lo que sucede en referencia al mundo político, como ya fue argumentado en el apartado 1.1 del marco teórico.

Esas ocho hipótesis que resultaron válidas describen, como se vio, determinadas características diferenciales en el patrón actitudinal, según el individuo se asuma de izquierda o de derecha. Mientras que las que se rechazaron, también indican ciertos valores, en estos casos, compartidos hacia la política y los objetos sociales, los que vendrían a constituir la mencionada 'ilusión de consenso' político para el caso estudiado.¹²⁰

Así, según los resultados ya descriptos, se tienen por un lado las especificidades de una cultura política de izquierda y de derecha, y por otro, el análisis de la ideología compartida al nivel de opinión pública para el caso uruguayo en 1995.

II.4.1- La 'ilusión de consenso'.

Como se recordará, el caso uruguayo presenta características poblacionales básicamente urbanas de imaginario de clases medias y sin clivajes sociales de importancia; además una fuerte tradición democrática, la presencia de un Estado que ayudó a conformar un 'patrón igualitario' en el plano político y social y, por último, una fuerte centralidad de sus partidos políticos. Todos estos elementos han conformado a lo largo de la historia, un conjunto de valores compartidos, conformando así la cultura política del país la que consiste " ... en la particular distribución entre sus miembros de las pautas de orientación hacia los objetos políticos... "¹²¹

¹¹⁸ Como la afirmación de la hipótesis general o sustantiva se confirma sólo con las hipótesis que se hallan como válidas, una sola que se hubiera encontrado asociada, constituiría ya una condición suficiente para aceptar la hipótesis.

¹¹⁹ Aunque como se vio en el apartado anterior, sí presentaron asociación algunos de los indicadores aislados, comprendidos en las variables dependientes de esta dimensión, ninguna de esas variables alcanzó los requisitos para ser asumidas como asociadas a la posición del individuo en la escala ideológica.

¹²⁰ Ver II.1.3 'La cultura política en la encrucijada'.

¹²¹ Almond, G. y Verba, S. (1992): "La cultura política", en *Diez textos básicos de Ciencia Política*, Barcelona, Ed. Ariel. Página 178.

Los datos¹²² parecen coincidir con aquellas características del caso Así, no haber encontrado como asociadas la variable que refiere a la democracia, apoyada además en la confianza hacia los partidos políticos, el poder judicial y la incidencia del voto¹²³, apuntan a la mencionada tradición democrática; como en la evaluación de la situación económica de sí mismo, que refiere al imaginario de clases medias. No encontrar asociada la autoidentificación ideológica con la idea que se tiene de la política y el poder, así como el sentimiento de nacionalidad, apuntan a cierta homogeneidad de la población. Y por último, tampoco encontrarlas a nivel del papel económico que el Estado cumple con respecto al mercado es sorprendentemente revelador de la existencia de una concepción estatista muy pronunciada, aunque algunos indicadores de esta variable que sí se presentaron asociados a la dicotomía, refieren a servicios en que el Estado se maneja como empresario, y no en los que asegura igualdad de acceso a aquellos bienes socialmente valorados (salud, educación, jubilaciones)¹²⁴. Sobre estos bienes, se encuentran dos indicadores no asociados a la variable que apunta a la igualdad, y estos son los de la igualdad de oportunidades para las mujeres de conseguir un buen empleo y educación. Esos valores son compartidos, pero no el que versa sobre la oportunidad para conseguir un buen salario. Estos, hacen al 'patrón igualitario' que se conforma en el país gracias a un Estado que aseguró, durante todo el siglo pasado, el acceso a ciertos bienes socialmente valorados como la educación, la salud, etc.

Si bien las evaluaciones hacia problemática social y económica del país, forma parte del 'patrón igualitario' compartido, no son así las valoraciones que se tienen en lo referente a la problemática social de la pobreza. Esto puede estar confirmando la idea de que dicho patrón luego de la dictadura se ha empezado a debilitar.

Todo esto viene a corroborar que los valores compartidos por la opinión pública en el año 1995, coinciden con algunas de las tradiciones e imaginarios de larga duración más importantes del país.

II.4.2- La cultura política de izquierda y derecha.

Que no se presenten asociaciones en el aspecto económico y social del sistema, no indica que se deje de hablar de una 'cultura política de izquierda o derecha'¹²⁵, muy por el contrario, al resultar asociadas sólo las hipótesis que contienen variables dependientes referidas al mundo político se reafirma que esos valores y actitudes constituyen una 'cultura política'.¹²⁶ La que viene dada " ... por la frecuencia de diferentes especies de orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas hacia el sistema político en general, sus aspectos políticos y administrativos y la propia persona como miembro activo de la política "¹²⁷

Estas son las orientaciones hacia la problemática y situación, tanto general como específicamente política del país, así como las evaluaciones hacia las políticas públicas sociales donde, como vimos la derecha presenta un optimismo mayor que la izquierda. En este caso puede estar influyendo el partido que está en el gobierno, y puesto que como el partido de izquierda Frente Amplio, nunca ha ganado las elecciones es probable que sus votantes estén desconformes con todas las políticas implementadas a lo largo de los años, y con las situaciones que de ellas se derivan.

Por otro lado, se destacan los niveles de confianza hacia las instituciones, donde los individuos de izquierda son lo que presentan valoraciones más negativas hacia todas en general, siendo a las fuerzas armadas a la que menos confianza le tienen. Esta desconfianza se une a la evaluación negativa hacia la propensión autoritaria del gobierno. Estos temas ,que refieren o recuerdan de

¹²² Se describen a grandes rasgos los resultados más importantes.

¹²³ Indicadores no asociados de la variable que trata de las orientaciones hacia las instituciones.

¹²⁴ Se aclara que aquí también se incorporan las evaluaciones sobre las pensiones y el servicio de teléfono.

¹²⁵ Estas se refieren a subculturas del tipo "leales" hacia el sistema como sugiere Lipton. Ver capítulo 1 sobre el modelo centrado en la virtud ciudadana.

¹²⁶ Recuérdese además que por un problema de datos se substituyó 'el aspecto administrativo' que se propone en el modelo culturalista que guía la investigación, por: el social y económico por lo que se justifica en el anexo I.

cierta manera la última dictadura militar en el país, podría explicar el tipo de respuesta por lo que se relataba en el apartado II.1.1 sobre que en este período, las desigualdades políticas que se instauraron se dirigieron hacia los militantes, dirigentes y simpatizantes de los partidos de izquierda, así como también hacia los de los sindicatos, que como se vio están vinculados; lo que explica también el por qué de la confianza hacia ellos como institución de quienes se identifican de izquierda, siendo la tendencia de los de derecha, exactamente la opuesta.

El sentimiento más distante con respecto a los partidos políticos que presentan quienes se autoidentifican de derecha, así como su menor propensión a realizar algunas actividades referidas a la participación política se entiende, si se menciona que en el caso estudiado, las formas de participación cotidiana en la política, tienen tradiciones y metodologías diferentes, según se trate de partidos o movimientos de izquierda o de derecha en el país.

La identificación con la religión católica por parte de quienes se posicionan a la derecha de la dicotomía, puede deberse tanto a las tradiciones de la iglesia en los partidos, como se vio en el apartado II.1, como en algunos valores promovidos por algunos sectores de la iglesia, que coinciden con otros valores hacia la política que presentan estos individuos.

Otros indicadores que se presentan asociados, más allá de las variables a las que corresponden, son los que apuntan al plano internacional en tanto evaluación de políticas y confianza hacia Europa, Estados Unidos y Argentina. Aquí también las orientaciones de izquierda son más negativas, y mientras que para los dos primeros, puede tratarse de resabios del 'discurso antiimperialista',¹²⁷ para el tercero no existe ningún tipo de explicación aparente, así como tampoco para saber por qué los de derecha son más reacios a los inversionistas latinoamericanos que los de izquierda en el caso uruguayo.

Las orientaciones hacia la igualdad se presentan con una asociación de carácter fuerte en el Uruguay, presentando los de izquierda tendencias más igualitarias que los de derecha. Los datos son reveladores en este caso por tres cuestiones básicas: una, es que la situación y problemática del país, la propensión autoritaria y la cercanía con los partidos políticos son las variables que resultaron con mayor asociación para la autoidentificación ideológica. Segundo, porque en este caso los resultados para la opinión pública están en concordancia con los encontrados en los trabajos de C. Moreira y L.E. González para las élites en el caso uruguayo. Así, se confirma la idea trabajada en el marco teórico referente al valor igualitario sobre el que se funda la dicotomía izquierda/derecha, tesis que propone Norberto Bobbio con especial detalle.

II.4.3- En síntesis.

Se puede sostener que en el caso estudiado, se han presentado como válidas, hipótesis que hacen al contenido del 'componente ideológico' asociado a la dicotomía izquierda/derecha y que esos valores se refieren en especial al aspecto político del sistema, lo que otorga a la dicotomía un claro rendimiento descriptivo de las actitudes hacia la política para el país. También se confirma que la orientación hacia la igualdad aparece como uno de los valores fundantes de la distinción ideológica.

En las características actitudinales de los individuos de izquierda y de derecha para el Uruguay, se destaca, que a pesar de compartir un patrón democrático, los de derecha se sienten más conformes y satisfechos con la democracia aunque están menos informados, mas distantes de sus partidos y participan menos. Los de izquierda, a pesar de ser críticos presentan valores más altos en tanto información, cercanía y participación. A esto se le suma el carácter antiautoritario que los últimos manifiestan.

¹²⁷ Almond, G. y Verba, S. (1992): "La cultura política", en *Diez textos básicos de Ciencia Política*, Barcelona, Ed. Ariel. Páginas 178.

Ambos extremos comparten un fuerte sentimiento estatista, aunque la visión crítica de izquierda permanece, y existen diferencias tanto en el rol que debe desempeñar el Estado como en las políticas que debe llevar adelante, siendo las económicas prioritarias para los de derecha, mientras que la prioridad para los de izquierda se sitúa en la problemática social. Estas diferencias, son relevantes para entender los comportamientos de la opinión pública en la mencionada agenda de reformas que en esta época se instrumentan.

Por último, la mayoría de estas diferencias parecen explicarse por la influencia que los propios partidos políticos ejercen, los que parecen jugar un papel fundamental en la vehiculización de la ideología.

Hasta aquí, los datos confirman la relevancia de la dicotomía para el caso uruguayo, en tanto que se presenta ciertos patrones actitudinales asociados a las posiciones de izquierda y de derecha, que refieren al mundo político y donde el valor igualitario está claramente presente en la oposición. En el capítulo siguiente se estudiará la pertinencia de la dicotomía en los países de la región.

CAPÍTULO III: EL URUGUAY EN PERSPECTIVA COMPARADA.-

Hasta aquí se ha visto que la hipótesis sustantiva propuesta para el caso uruguayo se cumple. Sin embargo, los resultados no aportan conclusiones generales hacia el debate sobre el poder descriptivo de los conceptos de izquierda y derecha en un análisis más universal; sólo señalan el contenido asociativo para el caso uruguayo en un momento determinado. Ahora, ¿se presentan las mismas asociaciones encontradas para el caso estudiado, en los países vecinos?.

Este capítulo intenta dar respuesta a esta pregunta por medio de un análisis en perspectiva comparada de esos principales hallazgos para Uruguay con Argentina, Brasil, Chile y Paraguay para 1995.

Los países del cono sur del continente americano, además de la cercanía geográfica, comparten ciertas características que hacen a la relevancia de su análisis conjunto. Aunque la historia marca diferencias notorias entre ellos (desde sus guerras de independencia hasta la creación de su estado moderno, desde sus sistemas de partidos, hasta las tradiciones políticas), también hay similitudes, por ejemplo, todos sufrieron dictaduras en la década del '70, ingresando todos en procesos de transición democrática hacia la mitad y final de la década del '80, descripción de la que, por sus peculiaridades se puede exceptuar a Paraguay.¹²⁹ Asimismo, en la década del '90, todos estos países llevaron adelante, con diferentes grados de éxitos, políticas de reforma económica, con énfasis en la reducción del tamaño e injerencia del Estado. Además, para el año 1995 todos ellos, se estaban embarcando conjuntamente en un proceso de integración llamado Mercado Común del Sur (Mercosur) el que implicará una libre movilidad de bienes, servicios y personas dentro de la región (si bien Chile no integra este bloque, se lo considera como país asociado). Por último todos cuentan con partidos políticos diferenciados ideológicamente siendo este fenómeno más reciente en Argentina y Paraguay. Excepto en Chile, los partidos de izquierda no han accedido al gobierno nacional, aunque en Brasil y Uruguay han ejercido funciones de gobierno local en municipios de gran importancia.

El interés de este capítulo descansa entonces, en saber si los valores asociados a la dicotomía izquierda/derecha para el Uruguay se presentan en los demás casos. De encontrarse que para los demás países las hipótesis ya comprobadas son válidas, se podría ascender un escalón en el esclarecimiento de las actitudes asociadas a la autoidentificación ideológica en el plano regional. Este capítulo analiza que hipótesis están presentes, o al menos cuántas de ellas, en los países de la región, y con cuáles de ellos existe una 'cultura política' de izquierda y de derecha compartida.¹³⁰

Por último, si el principio fundante de la dicotomía izquierda/derecha que plantea Bobbio es correcto, se encontrará al menos en la variable 'igualdad' una asociación consistente con la autoidentificación ideológica a nivel regional.

III.1- METODOLOGÍA.

Las unidades de análisis son los individuos mayores de 18 años, resumidos en muestras representativas para cada caso. Estos son Argentina, Brasil, Chile y Paraguay, cuatro países que como se vio, integran la región sur del continente, con historia, y realidades relativamente dispares.

El criterio para la obtención y tratamiento de los datos, es igual que para el caso uruguayo, en tanto las distancias en puntos porcentuales en la característica 'autoidentificación ideológica' sobre las respuestas más discriminantes, y su depuración por

¹²⁹ La dictadura de este país se inicia en la década del '50' y logra tardíamente su redemocratización.

¹³⁰ Si en caso de existir asociación, las respuestas de izquierda y derecha en todos los casos tienen la misma dirección (positiva, negativa, etc.).

medio de las demás características de las unidades de análisis es idéntica a la que se empleó en el capítulo II. Asimismo, la construcción de las hipótesis que se testan en todos los casos, así como la cantidad de indicadores que componen las variables dependientes son iguales que en el análisis del caso uruguayo.¹³¹

Se debe remarcar aquí, que no se trata de un trabajo comparado en sentido estricto, el cual implicaría el test de todas las variables en cada caso, sino que se trata de analizar el modelo actitudinal que se demostró válido para el caso uruguayo en los demás países.

La hipótesis sustantiva de este capítulo es la siguiente: *'a nivel regional, para el año 1995, la autoidentificación de izquierda o de derecha estaba asociada en todos los casos, a similares orientaciones de los individuos hacia un conjunto de objetos políticos'*. Las hipótesis de trabajo son: la autoidentificación ideológica se asocia con: Hip.1- cierto tipo de orientaciones evaluativas del individuo hacia la situación y problemática general de su país; Hip.2- a cogniciones y evaluaciones del individuo hacia la igualdad; Hip.3- con evaluaciones y creencias sobre la propensión autoritaria del gobierno; Hip.4- a evaluaciones del individuo hacia la situación y problemática política su país; Hip.5- con orientaciones evaluativas y cognitivas del individuo hacia las Instituciones; Hip.6- a evaluaciones y creencias sobre las políticas públicas sociales; Hip.7- con determinadas orientaciones afectivas hacia los propios partidos políticos; Hip.8- al posicionamiento del individuo respecto a la religión.

III.2- DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS: EL ANÁLISIS DE LOS PAÍSES.

El cuadro III.1, presenta el grado de asociación entre la autoidentificación ideológica y las variables mencionadas en las hipótesis para cada país.

Como se aprecia en el cuadro, las variables que evidencian más alto índice¹³² de asociación son las que refieren a la problemática política del país, seguidas por la que evalúan las instituciones y la propensión autoritaria de gobierno. La situación y problemática general del país es una variable que se ubica en un tercer nivel de relevancia. Le sigue las creencias y evaluaciones hacia la igualdad y hacia las políticas públicas sociales que presentan un nivel medio en el total de asociaciones para los casos. Por fin, la posición hacia la religión y las orientaciones afectivas hacia los partidos políticos no son relevantes.

Argentina es el país donde se verifica el mayor número y grado de asociaciones en relación al modelo uruguayo. Le sigue Chile y luego con más diferencia Brasil y finalmente Paraguay.

En fin, se destaca el caso argentino por ser el que muestra mayores asociaciones del tipo uruguayo. Así como sobresale aquellas orientaciones que apuntan a las evaluaciones acerca de la situación y problemática política del país.

III.2.1- Descripción de indicadores y análisis de hipótesis.

El cuadro III.1, ofrece una descripción general acerca de los hallazgos para los países estudiados. Se propone aquí, detener el análisis a nivel de hipótesis según los casos observados, con especial atención en el significado que el comportamiento de las variables e indicadores presentan en cada caso.

¹³¹ Para dar por válida una hipótesis en cada caso, se mantiene el criterio de la presencia de un 50%, por lo menos, de los indicadores de la variable compleja. Con la misma justificación del anexo 2 caso uruguayo

¹³² Con más casos de asociaciones y de mayor grado.

Cuadro III.1: Grado de asociación entre variables de cultura política y autoidentificación ideológica.¹³⁵

VARIABLES	Casos				
	Argentina	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
<i>Evaluaciones de la situación y problemática general de su país.</i>	Alto	Bajo	Sin asociación	Sin asociación	Alto
<i>Evaluaciones y cogniciones hacia la igualdad</i>	Medio	Sin asociación	Bajo*	Sin asociación	Alto
<i>Evaluación y cognición sobre la propensión autoritaria del gobierno.</i>	Alto	Sin asociación	Alto	Sin asociación	Alto
<i>Evaluación de la situación y problemática política de su país.</i>	Alto	Bajo	Medio	Medio	Alto
<i>Evaluación y cognición hacia las Instituciones.</i>	Medio	Medio	Bajo	Bajo	Alto
<i>Evaluaciones y cogniciones acerca de las políticas públicas sociales.</i>	Alto	Sin asociación	Sin asociación	Sin asociación	Alto
<i>Orientaciones afectivas hacia los propios partidos políticos.</i>	Sin asociación	Sin asociación	Sin asociación	Sin asociación	Alto
<i>Posición hacia la religión</i>	Medio	Sin asociación	Sin asociación	Sin asociación	Medio

Las evaluaciones del individuo hacia la problemática general de su país no están condicionadas por el posicionamiento que éste asume en la escala ideológica (Hip.1)

Aunque en los casos argentino y brasileño, sí aparecen discriminadas las evaluaciones del individuo acerca del progreso o retroceso del país.¹³⁶ En esos países, como en Uruguay, quienes se autoidentifican de derecha perciben que el país progresa, mientras que para los de izquierda retrocede. Además, las respuestas sobre lo que el individuo cree, es el problema del país que se debería mejorar, son bien diferentes según su posición ideológica. Para el caso argentino se da de manera aún más acentuada que para el uruguayo. Ambos casos coinciden en que los individuos de izquierda proponen prioritariamente la cuestión democrática, mientras que la prioridad para los de derecha se centra en cuestiones de índole económico.

Tampoco las creencias y evaluaciones de los individuos hacia la igualdad están discriminadas por la autoidentificación ideológica en la región (Hip2). Esta actitud que resultó válida para el caso uruguayo con considerable consistencia, sólo se repite en las orientaciones hacia la distribución de la riqueza para los chilenos y en la percepción de las igualdades de género para los argentinos. Aquí también la tendencia de las respuestas corresponden a evaluaciones negativas y positivas según el individuo se posicione a la izquierda o a la derecha respectivamente.

Si bien, según el posicionamiento en la escala ideológica no se presentan discriminadas las opiniones sobre la propensión autoritaria del gobierno (Hip.3) como para Uruguay, en el caso argentino y chileno también se presenta una importante diferencia entre las respuestas de los individuos de izquierda y derecha. Esto revela que en los tres países los valores hacia el autoritarismo están implicados de manera clara en la dicotomía estudiada.

¹³⁵ Donde los valores son: ALTO, MEDIO, BAJO y SIN ASOCIACION. Dependen de cuántos indicadores se presentaron asociados para esa variable, según los mismos criterios que para el caso Uruguayo. Alto: más de 60% de indicadores asociados. Medio: de 59 a 40% de indicadores asociados. Bajo: menos de 40% de indicadores que presentaron asociación. Sin asociación; ninguno de los indicadores se presentó asociado.

¹³⁶ En este indicador mientras que para el Uruguay se da como fuerte la asociación, para los casos aquí descripto el carácter de la misma es débil.

A pesar de que las orientaciones hacia la situación y problemática política del país (Hip.4) refleja asociación con la autoidentificación ideológica, en diferentes niveles para todos los países, no todos alcanzan el criterio de aceptación, por lo que tampoco esta sería válida para la región, aunque si insinuante.

Se destaca para el caso chileno y paraguay la concordancia con el caso estudiado en cuanto el tipo de evaluación negativa de los individuos que se sitúan en la izquierda, y positiva de quienes lo hacen a la derecha, acerca de la situación política actual de cada país.

Hacia la situación futura, es Argentina el país donde la diferencias entre las respuestas de izquierda o derecha coinciden con Uruguay, mientras que en Brasil y Paraguay de forma menos pronunciada también se discrimina según la posición en la escala ideológica hacia la futura situación política. Es interesante señalar que en este sentido, Chile no presenta diferencias entre la izquierda y la derecha.

El indicador que apunta a las perspectivas futuras sobre el empleo en el país se asocia de manera fuerte a la autoidentificación ideológica en Uruguay y Argentina, y de manera débil en Chile.

Por último, la evaluación del problema (político) más importante en Uruguay y Argentina se presenta fuertemente asociado en los valores participación y orden, que asumen las respuestas según el individuo se autoidentifique de izquierda o derecha respectivamente. Nuevamente aquí se nota una similitud de Argentina con el patrón actitudinal de izquierda y derecha encontrado en el caso uruguayo.

Si bien en todos los países existe cierta discriminación de las evaluaciones hacia las instituciones según el posicionamiento del individuo a la izquierda o derecha (Hip.5), no en todos aparece con un nivel medio o alto de asociación. Por ello, la hipótesis no es válida a nivel regional aunque como en la anterior, en todos los casos aparece algún nivel de asociación entre la autoidentificación ideológica y evaluaciones hacia diferentes instituciones.

Como se lee en el cuadro III.1, en esta hipótesis tanto Brasil como Argentina presentan niveles medios de asociación de indicadores, pero según las instituciones a las que se refieren las evaluaciones que resultaron en el caso uruguayo, Argentina es el que mas se aproxima en tanto patrón actitudinal.

Argentina y Chile comparten con Uruguay además, la marcada desconfianza hacia las fuerzas armadas por parte de los individuos de izquierda. Esta es la institución que presenta valores de confianza más distanciados según se sea de izquierda y o de derecha en estos tres casos. Lo que concuerda además, con los niveles de diferencias en las respuestas según el individuo sea de izquierda o derecha, encontrados para el indicador que refería al carácter autoritario del gobierno.

Por último, en todos los países los individuos de izquierda evalúan críticamente el gobierno, el congreso o los representantes, excepto en Chile, dónde las respuestas son de tendencia positiva tanto el individuo sea de izquierda como de derecha.

Para el resto de las instituciones que se asocian en cada país, las evaluaciones siguen la tendencia negativa de la izquierda y positiva de la derecha. Excepto en los casos donde aparece la creencia sobre habilitar partidos extremistas, dónde los individuos de derecha prefieren no permitirlos mientras que los de izquierda si los permitirían.

Dentro del patrón actitudinal encontrado como asociado a la posición ideológica del individuo, se observaba que las evaluaciones y creencias sobre las políticas públicas sociales no son relevantes a nivel regional (Hip.6), aunque las orientaciones hacia las políticas en educación y vivienda resultaron discriminantes también en el caso argentino. Por otro lado, los valores de las respuestas se caracterizan por ser evaluaciones negativas para quienes se identifican de izquierda mientras que positivas para los que lo

hacen de derecha. Esta tendencia se presenta aún en los casos donde las respuestas no llegaron a ser relevantes según autoidentificación, excepto en Chile, dónde las respuestas son más bien positivas tanto si el individuo es de izquierda o de derecha.

El sentimiento de proximidad con los partidos políticos (Hip.7) sólo es relevante según el individuo sea de izquierda o derecha para el caso ya estudiado. Aún así, tanto para éste, como para el argentino es hacia los partidos de izquierda que se generan esos sentimientos, mientras en Brasil, Chile y Paraguay se generan hacia los de derecha.

Por último, las diferentes prácticas o posiciones religiosas de los individuos no se encuentran discriminadas según la autoidentificación ideológica (Hip.8), aunque para los argentinos, como para los uruguayos, un individuo de derecha suele ser católico, mientras que uno de izquierda suele no tener religión. En los demás países, es indistinta la posición en la escala ideológica y el tipo de religión con la que se identifica o practica el individuo.

En resumen, las hipótesis más significativas son la número tres, cuatro, y cinco (ver cuadro III.1), mientras que la mayor similitud con el caso uruguayo viene dada por el caso argentino.

III.2.2- Principales hallazgos.

a- La asociación entre diferentes orientaciones hacia objetos políticos, y la autoidentificación ideológica no se corresponden a nivel regional, con el patrón actitudinal uruguayo. Las hipótesis se rechazan en general. Incluso si se ignorara el caso paraguay por presentar mayor error probabilístico, igual no sería válida, porque aún sin él, las variables dependientes no presenta asociación en la mitad de los indicadores en todos los países. Aunque las que refieren a la problemática política del país y la evaluación hacia las instituciones son las que más se acercan al criterio de validación.

b- Tampoco se confirma la tesis de Bobbio en tanto que la igualdad sería el valor fundador de la dicotomía en su plano 'ideológico', al menos a nivel regional. Recuérdese que la variable que se refería a las orientaciones hacia la igualdad se encuentra en un cuarto lugar de relevancia, y sólo se presenta para el caso argentino, chileno¹³⁵ y uruguayo con diversos grados de asociación.

c- Aún así, las hipótesis que se cumplen en más casos, son la que asocian la autoidentificación ideológica con la problemática política específicamente, y la evaluación de las instituciones, lo que reafirma el hallazgo que se hacía en el capítulo II, sobre la referencia específica hacia los aspectos políticos que los valores que se asocian a la dicotomía izquierda/derecha presentan. Realza el poder descriptivo que esta dicotomía tiene del mundo político.

d- La propensión autoritaria del gobierno como la confianza hacia las instituciones, especialmente en el indicador que hace referencia a las fuerzas armadas son las segundas variables en número y grado de asociación, presentes para el caso de Chile, Argentina y Uruguay. En todos los casos, quienes se autoidentifican de derecha presentan valores favorables a la 'mano dura del gobierno', y a confiar en las fuerzas armadas,¹³⁶ mientras que los de izquierda toman la posición inversa.¹³⁷ En los tres casos, los datos hacia el carácter autoritario y militar, se presenta como de gran valor diferencial entre la izquierda y la derecha de estos pueblos.

e- La otra conclusión que aportan los resultados, es una sorprendente similitud entre Uruguay y Argentino. Las coincidencias son totales con las excepciones de la evaluación de las instituciones, la orientación hacia la igualdad y las orientaciones afectivas hacia los propios partidos políticos, mientras que coincide para las orientaciones hacia la problemática de su país, la actitud autoritaria, la

¹³⁵ Es bueno señalar aquí, que en el caso chileno, el único indicador está presente que es "distribución de la riqueza" mientras que en Argentina, si bien la presencia de indicadores es mayor no existe asociación entre autoidentificación ideológica y "distribución de la riqueza".

¹³⁶ Esta institución es la única que presenta asociación para los tres casos.

¹³⁷ Aunque cabe aclarar, que se trata de una variable de un solo indicador.

evaluación de la situación política de su país, la evaluación de políticas públicas y las orientaciones hacia la religión. La última se apoya también, en tanto la confianza hacia la Iglesia como institución presenta en ambos casos una fuerte asociación. Todas las hipótesis excepto la que apunta a la cercanía con los partidos políticos, se confirman para el caso argentino y uruguayo.

Por último, la orientación de las respuestas en los indicadores (relevantes o no), son de 'pesimismo' y 'optimismo' relativos entre izquierda y derecha, para todos los casos y en casi todos los indicadores. El caso que se destaca por no seguir la regla, se refiere al indicador de la variable dependiente de la hipótesis 7, sentimiento hacia sus partidos políticos. Sólo en Uruguay y Argentina los de izquierda se sienten más cercanos a los partidos que los de derecha. Para los casos de Paraguay, Chile y Brasil, serán los de derechas quienes manifiesten dicha cercanía. Asimismo, el indicador de la variable dependiente de la hipótesis 1, referido a la evaluación de progreso o retroceso del país, y más allá de la asociación, los valores para Chile y Paraguay son opuestos a los de Argentina, Brasil y Uruguay. Mientras que en esto últimos, donde se presenta asociación, la derecha adquiere valores de 'progreso' en el indicador; en los otros casos será de 'retroceso'.

III.3- EN BUSCA DE EXPLICACIÓN.

Para buscar explicaciones de los resultados que se obtuvieron a nivel regional, en especial la no concordancia en principios fundantes básicos como la 'igualdad', y las grandes coincidencias que se encontraron entre Uruguay y Argentina, se plantea el cuadro III.2, por medio del cual se pretende observar algunas de las características sociodemográficas, políticas e institucionales de los países estudiados.

Cuadro III.2: el análisis de los países según características sociales y políticas.

Caso Según	Argentina		Brasil		Chile		Paraguay		Uruguay	
	Izquierda	Derecha	Izquierda	Derecha	Izquierda	Derecha	Izquierda	Derecha	Izquierda	Derecha
<i>Pertinencia según:</i>	Hombres	Mujeres	Igual	Igual	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
<i>Sexo</i>	Menos de 30 años	Mas de 50 años	Menos de 30 años	Mas de 50 años	Menos de 30 años	Mas de 50 años	Menos de 30 años	Entre 30 y 50 años	Menos de 30 años	Mas de 50 años
<i>Edad</i>	Media	Básica	Media	Básica	Superior	Media	Media	Básica	Superior	Básica
<i>Educación</i>	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Bajo	Alto	Medio	Alto	Medio	Bajo
<i>Ingreso</i>	T.Independiente	Hogar	T.privado	T.Independiente	Estudiante	Hogar	T.Independiente	Hogar	T.Privado	Retirado
<i>Ocupación</i>	Alto		Medio		Alto		Medio		Alto	
<i>Reconoce los términos</i>	Media		Alta		Media*		Alta		Media	
<i>Concentración en los extremos</i>	Partido político de izquierda		Partido político de derecha		Partido político de derecha		Partido político de derecha		Partido político de izquierda	
<i>Fuerza identificatoria de los partidos</i>	Media		Media		Alta		Baja		Alta	
<i>Continuidad democrática</i>	Bajo		Alto		Alto		---		Bajo	
<i>Número efectivo de partidos</i>	Alto		Medio		Alto		Bajo		Alto	
<i>Institucionalización del sistema de partidos</i>	Derecha		Derecha		Izquierda		Derecha		Derecha	
<i>Tipo de partido en gobierno</i>										

Este cuadro, está subdividido en dos partes, una donde aparece la pertinencia de la dicotomía,¹²⁸ para los cinco países según las características socio demográficas y económicas de la población y en el otro características políticas e institucionales¹²⁹ de los países.

¹²⁸ Considerada como variable independiente en esta investigación.

La primera fue construida a partir de los datos del reporte del Latinobarómetro e indican qué sector social tiende a autoidentificarse de izquierda y cual de derecha. En la segunda parte, los resultados de las tres primeras características son tomadas también del latinobarómetro, mientras que la continuidad democrática se resuelve a partir del análisis de las interrupciones democráticas, en tanto años que estos países vivieron en democracias irrestrictas y plenas o no. El número efectivo de partidos¹⁴⁵, refleja la cantidad de éstos que han obtenido representación parlamentaria. El grado de institucionalización habla de la permanencia y continuidad de esos partidos a lo largo de la historia del país. Por último, el tipo de partido en el gobierno describe que característica ideológica presenta el partido que gobierna. Corresponde aclarar que éstos se tipologizaron a grandes rasgos, sin considerar posiciones intermedias como 'centro izquierda' o 'centro derecha'.

Según las características sociales, se presentan grandes coincidencias entre los países, destacándose que en los hombres tienden a la izquierda más que las mujeres, que lo hacen hacia la derecha - excepto para el caso brasileño -, mientras que la juventud es la que se posiciona de manera notoria en la izquierda en clara contraposición con los sectores más envejecidos de la población; en tanto que la relación entre la dicotomía izquierda/derecha y nivel educativo es coincidente con la de mayor/menor educación. Un comportamiento algo distinto se presenta para el caso uruguayo donde la brecha es mayor y el caso chileno donde la dicotomía se presenta a nivel superior y medio. Por último, en tanto ingreso y ocupación, los datos son disímiles. En tanto nivel de ingreso, se destaca que tienden a ubicarse en la izquierda las personas de menores ingresos para Argentina, Chile y Paraguay, mientras que es inverso para los casos brasileño y uruguayo donde la izquierda presenta un componente de ingreso medio o alto mientras la derecha bajo. Según ocupación se presenta de forma particular para cada caso.

Como puede apreciarse, la asociación entre autoidentificación ideológica y características de las personas (sexo, edad, educación, ingreso y ocupación) se verifica en la mayoría de los casos (nacionales) estudiados.

Por otro lado, las características políticas e institucionales de los países presentan mayores rendimientos de tipo explicativo. Así, puede verse que las características de la variable independiente o sea la posición y el grado de 'ideologización' del individuo (reconocimiento de los términos izquierda/derecha y posicionamiento de los términos) coinciden en general con las trayectorias políticas e institucionales. Aquí coinciden los casos argentino, chileno y uruguayo en un alto porcentaje de conocimiento de la dicotomía y una concentración mediana de la población en los extremos (la mitad de la población se autoidentifica de izquierda y derecha, mientras que la otra mitad se sitúa en el centro del espectro). Es interesante destacar que para Argentina y Uruguay la autoidentificación se concentra hacia la derecha mientras que para Chile la relación es inversa, siendo mayor la concentración hacia la izquierda.

Según la continuidad democrática estos países se pueden separar de la siguiente forma: por un lado Chile y Uruguay, con alta continuidad de la democracia; Argentina y Brasil en un término medio; en tanto Paraguay es el que menos tiempo ha vivido en democracia plena.

El grado de institucionalización del sistema de partidos, es similar para Argentina, Chile y Uruguay, con alta presencia y continuidad de sus partidos políticos, mientras que para Brasil el grado de institucionalización es medio y bajo, y es muy bajo para Paraguay.

¹⁴⁵ Son de contenido institucional en referencia con la institución: "partidos políticos"

¹⁴⁶ Mainwaring, S. y Shugart, M. S. (1997): Síntesis del libro *Presidentialism in Latin America*, Cambridge, Cambridge University Press.

El tipo de partido en el gobierno también es revelador, porque el único caso que se diferencia es el chileno, donde el que gobierna es un partido de izquierda.

La fuerza identificatoria que tienen los partidos de izquierda para los casos argentino y uruguayo son opuestas a los otros casos donde esa fuerza la ejercen los partidos de derecha.

Por último, el número efectivo de partidos también revela otros dos grupos de países por un lado Argentina y Uruguay con aproximadamente dos partidos y medio, y por otro Chile y Brasil con un alto número de partidos. Para el caso Paraguayo no se tienen datos.

Como se puede apreciar, tanto el caso paraguayo como el brasileño, presentan muy pocas similitudes con el caso uruguayo tanto a nivel de actitudes asociadas a la dicotomía izquierda/derecha, como en las características políticas e institucionales de sus sistemas políticos.

Por otro lado, Argentina y Chile son los que presentan más coincidencias con el patrón actitudinal del caso uruguayo y coinciden con las características que refieren al conocimiento de los términos, concentración en los extremos e institucionalización del sistema de partidos.

Los casos chileno y uruguayo son los que presentan un mayor nivel de continuidad democrática, aunque esta característica política no parece explicar por sí misma las similitudes en tanto los valores que se asocian a la dicotomía izquierda y derecha, puesto que en el caso argentino, donde la coincidencia actitudinal es mayor, el grado de continuidad democrática es menor.

Para Chile se observa también que la tendencia de las respuestas obtenidas son inversas a las encontradas en los demás países sobre las evaluaciones hacia el gobierno o las políticas que éste lleva adelante. Esta característica actitudinal puede explicarse de cierta manera por la presencia de un partido de izquierda en el gobierno (característica política exclusiva de este país), lo que puede estar provocando que las respuestas, especialmente de los individuos que se posicionan a la izquierda, presenten evaluaciones positivas a muchas políticas e instituciones en el país. A pesar de esto es interesante señalar que sólo en las respuestas sobre la evaluación de la situación política actual, la tendencia es negativa para los individuos de izquierda, no así las que evalúan las perspectivas futuras de la situación, donde los individuos de izquierda expresan tendencias optimistas al respecto, mientras que en los demás países la tendencia de estos individuos es negativa tanto para la evaluación actual como futura de la situación política del país.

Por último, el caso argentino, cuyo patrón actitudinal es el más consistente con el estudiado en el capítulo anterior en tanto asociaciones y tendencias, coincide de forma exclusiva en dos características políticas e institucionales que refieren a la fuerza identificatoria por parte de los partidos de izquierda y en el bajo número de partidos con representación parlamentaria (lo último permite tipificarlos como sistemas de pluralismo moderado).¹⁴¹

III.4- CONCLUSIONES.

Más allá de las características sociales y económicas que las izquierdas y las derechas de la región comparten, así como las diversas características de índole político e institucionales que cada país presenta, el patrón actitudinal observado para el caso uruguayo no se confirma a nivel regional.

A pesar de esto, no es posible afirmar¹⁴² que la dicotomía izquierda/derecha no sea discriminante de ciertos valores en la opinión pública para cada país. Para todos los casos, se puede suponer que existe determinado componente valorativo distintivo según

¹⁴¹ Ambos presentan sistemas de dos partidos y medio y la incompetencia en ambos casos es de carácter centripeta. Ver Sartori, G. (1976): *Partidos y Sistemas de Partidos*, Nueva York. Cambridge University press.

¹⁴² Dada las propias limitaciones del análisis propuesto (no estrictamente comparativo)

la autoidentificación ideológica. Aunque no presenta un carácter universal o regional sino que se circunscribe de manera más o menos particular a un pueblo determinado. A pesar de ello, para todos los países en diferente grado, se encontraron valores asociados a la dicotomía en clara referencia al aspecto político del sistema.¹⁴³ Lo que indica que la dicotomía presenta especial relevancia para entender 'lo que sucede'¹⁴⁴ con los valores a ésta referidos.

Así, encontramos que la desconfianza y valoraciones negativas de las personas de izquierda hacia el aspecto político del sistema es una constante. Esto permite asegurar que una de las características básicas de las personas de izquierda en toda la región está marcada por su carácter opositor, el que presumiblemente viene dado porque sus partidos no han accedido al gobierno. La única excepción, que confirma esta regla, se presenta en el caso chileno donde, que como se vio, las tendencias de las respuestas son inversas a las encontradas en los demás casos para estos aspectos, y que además coincide con el hecho de que es el único país donde el gobierno lo ejerce un partido de izquierda. A pesar de ello, mantienen una visión más crítica que quienes se autoidentifican de derecha, hacia la situación actual del país.

En cuanto a los casos estudiados, Paraguay y Brasil constituyen la dificultad más clara de encontrar valores regionales compartidos por cada subcultura de izquierda y de derecha con sus pares en los otros países. Como se vio, estos casos no presentan asociados a la dicotomía, por ejemplo, los valores igualitarios o las evaluaciones hacia la propensión autoritaria del gobierno y, dada cierta evidencia se podría sugerir que los términos 'izquierda' y 'derecha' pueden no ser tan relevantes en estos casos. Se puede buscar una explicación basada en el planteo de Heller, Ágnes. Feher, Ferex - en "Anatomía de la izquierda occidental" -, en tanto la no relevancia del eje por el carácter pretoniano que ha tenido por tanto tiempo el sistema.¹⁴⁵ No sólo por su poca continuidad democrática, que como se vio no es determinante por ejemplo en el caso argentino, sino más bien por el grado medio y bajo de institucionalización de sus sistemas de partidos. Además de presentar bajos niveles de reconocimiento de los términos izquierda/derecha- a nivel de opinión pública.

Para los demás países, el patrón actitudinal, además de las evaluaciones hacia la situación política y las instituciones, coincide de manera privilegiada en tanto las diferentes orientaciones que presentan los individuos según autoidentificación ideológica hacia el autoritarismo y las fuerzas armadas y en un segundo lugar, en los valores igualitarios. Estas evaluaciones, afectos y creencias hacia las características autoritarias y militares indican que las personas de derecha tienden a presentar mayor confianza hacia las fuerzas armadas, y mayor tolerancia hacia la propensión autoritaria que quienes lo hacen de izquierda. Estas asociaciones que fueran explicada en el caso uruguayo, coincide además para los tres países de la región cuyas dictaduras recientes se fundaron particularmente sobre la llamada 'doctrina de la seguridad nacional'¹⁴⁶, que entre otros, tenía el cometido de 'combatir el avance del comunismo' en la región, lo que significó enormes desigualdades políticas y persecuciones a los allegados, simpatizantes y militantes de organizaciones de izquierda, lo que, diez años después, parece haber quedado marcado con tinta indeleble en el patrón actitudinal de la opinión pública en estos casos. Y tanto así, que la discriminación según autoidentificación ideológica en las evaluaciones sobre estas variables es más pronunciada que cualquier otra.

En tanto la variable específicamente referida a la igualdad no se presenta asociada a la dicotomía izquierda/derecha con la fuerza que le confiere la literatura, tampoco puede rechazarse de manera tajante la tesis de Bobbio al respecto, dado que otros indicadores, por ejemplo los que apuntan al carácter autoritario o evaluación de políticas pueden surgir de una intención de igualdad

¹⁴³ Orientaciones evaluativas y cognitivas hacia el aspecto político del sistema en tanto las problemáticas políticas e instituciones nacionales.

¹⁴⁴ Tsebelis J. (1997): "Rational Choice and culture" paperwork en *Comparative politics* Newsletter, American Political Science Association.

¹⁴⁵ Pero si ese fuese el caso, Argentina, podría incluirse en tanto su historia de gobiernos autoritarios

¹⁴⁶ Bisso, R.(directo:1996): *Guía del Mundo 1996*, Montevideo, Ed. Mosca Hnos. S.A

política o igualdad social, que este trabajo se ha visto limitado de captar. Aún así, los datos no arrojan una conclusión acabada acerca de que éste sea el valor en el que se funda la dicotomía en la región. En definitiva, se pone aquí un pequeño signo de interrogación a un lado de esa tesis.

Por último, como se expresó, el poder descriptivo de la dicotomía se mantiene sobre todo para los valores orientados hacia el mundo político. Esos valores, pueden provenir de la historia compartida de estos pueblos, de su grado de institucionalización, del tipo de competencia política, de su relación con el poder político, con las características de sus dictaduras recientes, y otras como el desarrollo y tipo de producción. En fin, con los hechos políticos y sociales que forman su idiosincrasia o la conforman. Por lo que para los casos que presentaron mayor similitud a nivel de valores asociados a la dicotomía, le corresponden las características políticas, en la que sobresale el rol y características de los partidos políticos. Es más, el caso argentino y uruguayo presentan dos características exclusivas que refieren a los partidos políticos (número de partidos y cercanía), lo que parecería estar explicando en parte las similitudes en el plano ideológico para las subculturas de izquierda y derecha en ambos países cuestiones que sería interesante objeto de estudio para futuros trabajos.

III.4.1- En Síntesis.

Las características sociodemográficas de la dicotomía coinciden en forma general a nivel de la región, mientras que las características políticas e institucionales propuestas presentan algunas diferencias que resultan reveladoras en la interpretación acerca de las diferencias en los patrones culturales de izquierda y derecha. Como se vio, la dicotomía resulta relevante en tanto valores que apuntan al contexto del mundo político, donde la presencia de un número pequeño de partidos con alto grado de institucionalización podría explicar las coincidencias de el patrón actitudinal para la dicotomía en los casos uruguayo y argentino. De todas maneras, el caso chileno también presenta grandes similitudes con los anteriores en el nivel de valores asociados, así como de características políticas e institucionales, aunque el partido en el poder puede explicar por qué algunos indicadores asociados a las variables actitudinales, asumen valores en dirección encontrada a la tendencia que presentan los demás países.

En los casos para los que los datos no han sido concluyentes (Brasil y Paraguay) se puede presumir que al no presentar un sistema tan claramente institucionalizado, en tanto sistema de partidos y democracia, la dicotomía puede no resultar tan relevante como se vio en el marco teórico. Estos casos además son los que presentan dificultades para poder afirmar que en la región las subculturas presentan determinadas características valorativas comunes.

Aún así, la referencia al contexto político en tanto problemática e instituciones, se mantiene asociado a la misma. Exceptuando los casos brasileños y paraguayos, se presentan otras características a nivel regional para las culturas políticas de izquierda y derecha en la opinión pública, aunque con las particularidades de cada caso. Son reveladoras en este sentido las que refieren al autoritarismo, las fuerzas armadas y la igualdad, aunque los datos no han sido lo suficientemente claros para asegurar que ésta última constituya el valor sobre el que descansa la dicotomía en la región.

Se constata en general, que los diversos valores asociados a la dicotomía asumen tendencias de pesimismo/optimismo, democracia/economía correspondientes a las evaluaciones, cogniciones y creencias de quienes se autoidentifican de izquierda y derecha respectivamente, en toda la región. Por último, todos estos hallazgos habilitan nuevas preguntas a nivel regional y de la dicotomía izquierda/derecha, factibles de ser investigadas en futuros trabajos.

CONCLUSIONES FINALES.-

Si bien, sobre la dicotomía izquierda/derecha, la evidencia confirma que "En realidad, es imposible enumerar constantes o características fundamentales o cubrir la extensión exacta de este concepto, que ha ocupado la primera línea de vida política occidental durante los dos últimos siglos"¹⁴⁷ ¿por qué se sigue utilizando la vieja oposición 'izquierda/derecha'? ; ¿por qué estos términos siguen siendo capaces de convocar tanto a los electorados, como a los líderes? ; ¿por qué progresismo/conservadurismo no parece una dicotomía capaz de expresar con la misma potencia la realidad política? ; ¿por qué el componente ideológico de la dicotomía no se agota en una simplificación del universo político?

Porque es, en primer lugar pertinente y se mantiene vigente según pudo verse los datos lo confirman. No sólo que "... *la autoidentificación ideológica en términos de izquierda y derecha en Uruguay es uno de los modos privilegiados en que los uruguayos 'significan' el mundo político...*"¹⁴⁸ sino que lo mismo sucede también para todos los países de la región, donde la dicotomía a pesar de no tener un contenido común y probablemente tampoco prefijado de una vez para siempre, parece ser una dimensión general y abarcativa a la hora de interpretar las oposiciones referidas al mundo político, siempre y cuando se emplee en sistemas altamente institucionalizados y consolidados.

Así, el grado de institucionalización del sistema político democrático explicaría por que los casos paraguayo y brasileño no alcanzan casi similitudes actitudinales con los demás países "*las razones por las cuales no es posible distinguir entre derecha e izquierda en esos tres tipos de sociedad son muchas y diversas. La eliminación o la supresión de la sociedad civil proscribire el pluralismo y la democracia, a menudo inclusive formalmente, pero siempre de hecho, en otros términos, elimina una exigencia fundamental en cuya ausencia la izquierda no puede reconocerse a sí misma, pues donde no hay derecha, al menos como opción, no puede haber izquierda.*"¹⁴⁹

También es interesante señalar que la vaguedad y carácter local del contenido de la dicotomía, en el ámbito de valores, (más que por los sucesos de la URSS), estaría fuertemente influido por las idiosincrasias políticas de cada país en estrecha vinculación con los partidos políticos y los hechos de sus historias recientes,¹⁵⁰ características éstas que comparten Uruguay, Chile y Argentina, países donde existen mayores similitudes en los patrones actitudinales de izquierda y derecha.

Segundo, porque a pesar de no haberse demostrado que es insustituible, y aunque como se veían en el capítulo I, otras distinciones políticas pueden ser relevantes, la dicotomía izquierda/derecha presenta claros rendimientos descriptivos de los valores referidos a los aspectos políticos del sistema tanto para Uruguay como para la región. Así, si bien no puede asegurarse que las demás distinciones sean útiles para interpretar las oposiciones en el mundo político, se confirma que ésta sí lo es.

Del estudio del contenido ideológico de la misma se destaca que a pesar de que el modelo de consistencia actitudinal para el caso uruguayo no funciona para la región, existe una característica que comparten las izquierdas y derechas de los países. Esta es el carácter crítico y opositor que presentan los individuos que se identifican de izquierda, más no se presentó evidencia suficiente para

¹⁴⁷ Heller, A. y Feher, F. (1985): *Anatomía de la izquierda occidental*, Barcelona, Ed. Península. Página 43.

¹⁴⁸ Moreira, C. (1997): *Democracia y Desarrollo en Uruguay. Una reflexión desde la cultura política*. Montevideo, Ed. Trilce. Página 120 -121.

¹⁴⁹ Heller, A. y Feher, F. (1985): *Anatomía de la izquierda occidental*, Barcelona, Ed. Península. Página 51.

¹⁵⁰ Como las dictaduras de carácter similar, basadas en la doctrina de la seguridad nacional que constituyen "traumas políticos recientes" para Uruguay, Chile y Argentina.

afirmar que los valores igualitarios funden esta distinción política.¹⁵¹ Inclusive si se analizan los tres casos para los países en que se encontraron mayores similitudes tanto actitudinales como institucionales, las orientaciones hacia la igualdad se relacionan con la autoidentificación ideológica en un segundo nivel, luego del carácter autoritario y la desconfianza hacia las fuerzas armadas. Así, aunque para el caso uruguayo las orientaciones hacia la igualdad son reveladoras de la oposición izquierda/derecha, en el ámbito regional parece que la tesis que Bobbio trabaja con tanto ahínco no se cumple.

Así, el carácter opositor y crítico presente en las izquierdas de casi todos los países está fundando la distinción valorativa más importante con la derecha. Esto es confirmado por el caso chileno, excepción que confirma la regla, donde las evaluaciones de la izquierda sobre el mundo político en general son más optimistas que sus pares de la región, lo que se explica por la presencia de un partido de izquierda en el gobierno. Esto viene a recordar que la presencia de los partidos políticos parecen estar explicando las concordancias actitudinales también entre Uruguay y Argentina sobre lo que se volverá más adelante.

Al detenernos en el carácter opositor, interpretándolo como oposición a gobiernos que pugnan por llevar adelante políticas que apuntan a la reducción del tamaño e injerencia del Estado, con impactos negativos sobre políticas que apuntan a la redistribución de bienes socialmente valorados, se recuerda que *"... izquierda y derecha se originaron (...) para distinguir, respectivamente, a quienes apoyaban los cambios igualitarios de quienes los resistían. Hoy, como entonces, las actitudes hacia los cambios igualitarios son la esencia de esta dimensión ideológica (...) a fines del siglo diecinueve, la intervención gubernamental llegó a considerarse como una herramienta esencial de las políticas redistributivas y la oposición a la intervención estatal se convirtió en una instancia conservadora. Por lo tanto, durante el siglo veinte, el apoyo a la intervención estatal y el apoyo a las reformas sociales han estado fuertemente correlacionados."*¹⁵² (Cambios que los chilenos de izquierda pueden percibir son canalizados en su gobierno). Se confirma que el valor igualitario en un plano más bien abstracto, y no concreto como se estudió aquí, está implicado en esa orientación que parece fundar la dicotomía desde el extremo izquierdo en el ámbito regional: la oposición política en pro de un cambio del sistema económico, político y social.

Por último la relevancia de indagar sobre el contenido ideológico, parece estar por demás justificada al leer este trabajo. No sólo porque informa detalladamente de las particularidades ideológicas en el Uruguay y la región, sino porque además permite analizar propuestas teóricas sobre diversos temas y habilita a la vez a nuevas e interesantes investigaciones sobre la relación que los partidos políticos tienen con el patrón actitudinal. Dos ejemplos de ello se desarrollan a continuación.

Relevancia teórica.

El patrón actitudinal del caso uruguayo¹⁵³ señala los valores distintivos para la izquierda y derecha del país, así como aquellos que son compartidos. Pero además de describir las particularidades valorativas de la opinión pública, presenta interesante evidencia que contradice la literatura, en tanto las condiciones culturales que un sistema democrático ideal debe presentar. Así, discutiendo la idea de las 'subculturas desleales',¹⁵⁴ los resultados permiten confirmar que en un país donde existe alto nivel y tradición democrática y donde los valores compartidos por la población están en concordancia con esos niveles, conviven subculturas

¹⁵¹ Se recuerda aquí la matización que al respecto se hacía en el capítulo tres. En el entendido que es probable que el tipo de análisis que se propuso en la tesis no permita relevar valores igualitarios solapados.

¹⁵² Cita de Aberbach, Putnam, y Rockman (1981) en González L.E.(1993): Estructuras políticas y democracia en el Uruguay, Montevideo, Fundación de cultura Universitaria Página 121.

¹⁵³ Dado el tipo de estudio aplicado para el caso, permite este tipo de análisis. Aún así, las coincidencias actitudinales encontradas para Argentina apuntan en el mismo sentido.

¹⁵⁴ Almond, G. Y Verba, S. (1963). "The civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations", Princeton, Princeton University Press,

políticas de izquierda y derecha ideológicamente diferenciadas. Esta evidencia va a contramano del postulado de Almond y Verba que refiere al carácter pernicioso de las subculturas, sobre todo de izquierda, para las democracias. A pesar de que los autores, escribían esto bajo otra realidad política mundial, esa afirmación como instrumento teórico parece no ser del todo feliz. Según proponen, el 'demócrata' presenta una cultura 'cívica' que consiste en presentar mayores puntajes según el tipo de orientación afectiva, evaluativa y cognitiva hacia la democracia. El caso estudiado, como se vio, evidencia por un lado, que la derecha presenta niveles altos en tanto las evaluaciones, los afectos y creencias hacia los objetos políticos del sistema, sin embargo no presentan tan altos niveles de información y participación, mientras que la izquierda evalúa y se siente menos conforme con la democracia aunque está más informada y participa más.

Así, a pesar que los primeros obtienen las características de 'cultura cívica' más cercana a la ideal, los segundos, lejos de presentar tendencias antisistema, manifiestan sus evaluaciones críticas, pero presentan mayor preocupación por mejorarla, ampliando la participación política, solucionando las cuestiones democráticas, etc. Inclusive se puede interpretar la preferencia por permitir los partidos extremistas en este mismo esquema de 'amplia conciencia democrática', la que se nota en los individuos de izquierda por la presencia de valores de su oposición al autoritarismo, de cercanía con los partidos y por los altos niveles de participación política e información que ellos presentan.

Por fin, en el caso uruguayo se demuestra que las subculturas políticas lejos de ser perniciosas para la democracia pueden convivir en ella y mejorarla, aportándole al sistema político democrático en el nivel de demandas (inputs) tanto exigencias como apoyos.

Relevancia para futuras indagaciones.

En Uruguay, se encuentra que el análisis ideológico presenta cierta evidencia acerca de la importancia que los partidos políticos tienen a la hora de explicar los patrones actitudinales de izquierda y derecha así los valores que son compartidos en la sociedad, jugando una suerte de constructores y vehiculizadores de la ideología tanto nacional como específica. La evidencia, apunta además a que las similitudes actitudinales con otros países de la región y las características y rol de los partidos políticos están fuertemente vinculados.

Es esencial detenerse entonces en la relación entre los dos componentes de la dicotomía que se analizaban en el marco teórico: el 'ideológico', en el que se centró este trabajo, y el 'partidario'. La relación entre ambos, se da ante la presencia del componente partidario cuando los indicadores de carácter actitudinal asumen valores opuestos de un país a otro para la derecha e izquierda respectivamente. Mientras que como se vio, el partido que gobierna hace que los valores asumidos en el caso chileno sean diferentes en los aspectos por ejemplo de evaluación de políticas, el número efectivo de partidos así como la fuerza identificatoria de los mismos marcan la sutil diferencia con los demás países en tanto características políticas para el caso uruguayo y argentino.¹⁵⁵

Parece entonces claro que los partidos están jugando un papel fundamental en las características ideológicas de la población. Esta observación sugiere por lo menos dos futuras líneas de investigación: una es el estudio concreto de la presencia de uno y otro componente en la opinión pública, incorporando el componente partidario a la investigación de corte actitudinal que aquí se elaboró. Y otro, más complejo, que sería la comparación, seguimiento y medición de los tiempos entre los hechos y percepciones de élites partidarias, y su presencia o ausencia anterior o posterior en el nivel de la opinión pública. Así como los medios de transmisión de ideología; la dirección uni o bidireccional del cambio en el patrón actitudinal de las élites y la opinión pública, intentando probar

conceptos como el de 'hegemonía cultural'¹⁵⁶ gramsciano, que los primeros, en el gobierno o no, ejercen sobre la población. Además de conocer más, acerca de los tiempos y direcciones de los aprendizajes valorativos hacia la política. Este sería un buen trabajo para realizarlo como estudio de caso, por ejemplo en el Uruguay en un período lo bastante extenso como para evaluar discursos electorales, períodos interelectorales, comportamiento electoral en elecciones y tal vez en plebiscitos. Luego, se podría analizar los resultados y compararlos luego en el ámbito regional.

Los estudios en el ámbito regional, dentro de los procesos de integración en torno al Mercosur, que se realizan desde la ciencia política en estos últimos años, no deberían olvidar el tipo de estudio cultural en el ámbito de opinión pública para poder describir, explicar y predecir de manera más exacta los impactos, reacciones y andamiajes de las diferentes decisiones que se toman y tomarán a este nivel y que involucran a ciudadanías similares pero diferenciadas.

Volviendo a la discusión planteada entre paradigmas, la propuesta aquí es simple pero algo extraña: se trata de utilizar la cultura política para identificar las causas que llevan a que ante determinado estímulo, las reacciones puedan ser diferentes. Haciendo un paralelismo con las ciencias naturales, se pueden formular reglas o macroteorías por ejemplo, que el agua hierve a 100° o que los sistemas de mayoría absoluta generan bipartidismo,¹⁵⁷ siempre y cuando se trate de agua destilada y se esté a nivel del mar o que no existan, en el caso de las reglas electorales, otras condiciones 'psicológicas',¹⁵⁸ que influyan en los efectos 'mecánicos' que dichas normas generan. Justamente, se trata de aislar e identificar, por medio del paradigma culturalista sobre la opinión pública, esas condiciones que impiden o estimulan los efectos de las decisiones y previsión de como se desarrollarán los procesos políticos. Aunque parezca un trabajo digno de Hércules, bien merecería la pena intentarlo.

EN SÍNTESIS:

La pertinencia, vigencia e importancia de la dicotomía izquierda/derecha queda demostrada en el trabajo en tanto que engloba los valores bien diferenciados según el posicionamiento del individuo en la escala ideológica, y presenta mayores rendimientos en sistemas políticos institucionalizados.

El valor asociado, en el ámbito regional es el de oposición a políticas y gestión de gobierno por parte de los individuos de izquierda, lo que confirma, aunque de manera indirecta que ésta oposición política está implicado criterios de igualdad.

Los tres casos de mayor similitud actitudinal: Argentina, Uruguay y Chile, se destacan por presentar similitudes también en las características de sus partidos políticos así como la orientación de sus últimas dictaduras militares. Cuyo valor más distintivo es el carácter autoritario y la confianza hacia las fuerzas armadas.

Se destaca por último la pertinencia de esta clase de estudios, por ejemplo la evidencia aquí encontrada señala que las subculturas de izquierda y derecha lejos de ser perniciosas para la democracia, le aportan diferentes insumos. Así como nuevas formas de analizar el probado rol que los partidos políticos cumplen con relación al patrón actitudinal de la opinión pública. Y por último, se propone la pertinencia que el análisis culturalista puede prestar al complementar diversos estudios desde la ciencia política.

¹⁵⁶ Las coincidencias acerca de la posición del individuo respecto a la iglesia, como se vio en el caso uruguayo, pueden estar influida por los partidos en tanto las ideas hacia la religión que esos partidos presentan así como que ciertos valores promovidos por la primera influya sobre estos.

¹⁵⁷ Gramsci, A. (1975): *Cuadernos de la cárcel*, México, Ed. Juan Pablo.

¹⁵⁸ Reglas propuestas por Maurice Duverger, ver en Sartori, G. (1994): *Ingeniería Constitucional Comparada: una investigación de estructuras, incentivos y resultados*, México, Ed. FCE.

¹⁵⁹ Sartori, G. (1994): *Ingeniería Constitucional Comparada: una investigación de estructuras, incentivos y resultados*, México, Ed. FCE.

Bibliografía.

- Aberbach J. D., Putnam R, Rokman B. (1981): Bureaucrats and Politicians in western Democracies Boston, Harvard Univ. Press.
- Actas de la comisión especial sobre Reforma Constitucional 1996 Cámara de Senadores de la República Oriental del Uruguay.
- Almond, G. Y Verba, S. (1963): "The civic Culture: Political Atitudes and Democracy in Five Nations", Princeton, Princeton University Press,
- Almond, G. y Verba, S. (1992): "La cultura política", en Diez textos básicos de Ciencia Política, Barcelona, Ed. Ariel.
- Arce G., Rocca J., Tajam. H. (1990): "¿A quién sirven las privatizaciones?" en Mitos y Realidades de las Empresas Públicas" Montevideo, Fondo de Cultura Universitaria
- Aron, R(1992): Las etapas del pensamiento sociológico II, Buenos Aires, Ed. Siglo XX.
- Basáñez M., Lagos M., Beltrán T.(1996): Reporte 1995. Encuesta Latinobarómetro. Santiago de Chile, Corporación Latinobarómetro.
- Benedetti, M. (1985): "A diestro y siniestro" en El desexilio y otras conjeturas, Buenos Aires, Ed. Nueva Imagen.
- Bisso, R.(director)(1996): Guía del Mundo 1996, Montevideo, Ed. Mosca Hnos. S.A
- Black, D. (1958): The theory of committees and elections, Cambridge, Cambridge University Press.
- Bobbio N. y Matteucci, N. (1988): Diccionario de política, Barcelona, Ed. Ed.Siglo XXI.
- Bobbio, N. (1996): Derecha e Izquierda Razones y significados de una distinción política, Madrid, Ed. Taurus.
- Botinelli, O. (1991) El sistema electoral Uruguayo. Descripción y análisis. Working paper 3, ICP, Heidelberg
- Brunner R.y Sunkel, G (1993): Conocimiento, sociedad y Política, Chile, Ed.Flacso.
- Buquet D., Chasquetti D., Moraes J.A. (1999) Fraccionalización Política y Gobierno en el Uruguay: ¿Un enfermo Imaginario?, Montevideo ICP FCS.
- Caetano G., Aguiar C., Bottinelli O., Canessa de Sanguinetti M., Cayota M., Torres W., De Sierra G., Doyenart C., Errandonea A., Frega A., Gonzalez L.A., Lanzaro J., Methol Ferrer A., Moreira C., Rodríguez J., Seregni L., (1998): Seminario: Reforma Constitucional y Estructura Política. Centro de Estudios Estratégicos 1815, Montevideo, ed. Banda Oriental.
- Caetano G., Rilla J.P, Gallardo J. (1996): Izquierda y tradición. Montevideo, Ediciones de Brecha.
- Caetano, G. Rilla, J.P. (1984) "El sistema de partidos raíces y permanencias" en Cuadernos del Claeh N° 31, Montevideo, ed. Banda Oriental.
- Cea D'Ancora, M.A (1996):Métodos y Técnicas de Investigación Social. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, Ed. Síntesis.

- Cita en Daverio, A. (1998): La izquierda: Bitácora de una idea. Cultura política de la Izquierda Uruguaya en las '90 Monografía final de licenciatura. Biblioteca de Ciencia Política Facultad e Ciencias Sociales.
- Constitución de la República Oriental del Uruguay (1997): Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria
- Downs, A. (1992): "Teoría económica de la democracia" en Diez textos básicos de Ciencia Política. Ariel, Barcelona,.
- Eckstein, H. y Werlin, H. (1990): "Political culture and political change" en revista American Political Science Review N°1 vol. 48 USA
- Ferrere, D. M. (1999) "Ni derecha ni izquierda, sino todo lo contrario", Sección Tribuna, diario El Observador, miércoles 17 de noviembre de 1999.
- Franco R. y Correa Freitas R., (1989) El sistema electoral Uruguayo: peculiaridades y perspectivas. Montevideo, ILPES.
- Franco, R. (1986): El Estado Uruguayo: Características Históricas y Necesidad de Reforma. Montevideo, Fundación Hanns Seidel.
- González L. E. (1991): "Legislación Electoral y sistemas de Partidos: El caso Uruguayo". En Revista Uruguaya de Ciencia Política, volumen N°4, Montevideo, Ed. Fondo de Cultura Universitario.
- González L.E.(1993): Estructuras políticas y democracia en el Uruguay, Montevideo, Fundación de cultura Universitaria.
- Goodwin, B (1988): El uso de las ideas políticas, Barcelona, Ed. Península
- Gramsci, A. (1975): Cuadernos de la cárcel. Méjico, Ed. Juan Pablo.
- Heller, A. y Feher, F. (1985): Anatomía de la izquierda occidental, Barcelona, Ed. Península.
- Inglehart, R (1992): "The Changing Structure of Political Cleavages in Western Society" en Electoral Change in Advanced Industrial Democracies. Princeton, Princeton University Press.
- Korn, F. (1973): "El significado del término 'variable sociológica'" en Cuadernos de Investigación Social. Textos Básicos. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión.
- Landinelli, J. (1996): La caída de la Democracia. Cronología comparada de la Historia reciente del Uruguay (1967-1973), Montevideo, Fondo de Cultura Universitaria.
- Lijphart, A.(1995): Sistemas electorales y Sistemas de Partidos, Madrid Centro de estudios constitucionales.
- Mainwaring, S. y Shugart, M. S.(1997): Síntesis del libro Presidentialism in Latin America. Cambridge, Cambridge University Press.
- Martínez, A. (1997): "Diputados, clivajes y polarización en Méjico" en revista Perfiles Latinoamericanos, número 11, Méjico, Ed. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO.
- Mora y Araújo, M. (1973): "El rol de la estadística en la investigación social" en Cuadernos de Investigación Social. Textos Básicos. Buenos Aires, Editorial Nueva Visión SAIC.

- Morán, M.L., (1996): "Sociedad, cultura y política: continuidad y novedad en el análisis cultural" en Revista Zona Abierta volumen 77 número 78, Madrid, Editorial Zona Abierta.
- Moreira, C. (1996): "Democracia, Estado y Equidad. La visión de las elites" Documento de trabajo N° 4 Departamento de Ciencia Política, Montevideo, ICP- Facultad de Ciencias Sociales.
- Moreira, C. (1997): "Democracia y Desarrollo en Uruguay. Una reflexión desde la cultura política", Montevideo, Ed. Trilce.
- Nahum B. (1990) La época Batllista 1905-1929 Montevideo, ed. Banda Oriental.
- Pareja C. (sin fecha) "Polifonía y Jacobismo en la política uruguaya" en Cuadernos del Claeh No 49, Ed. Claeh.
- Pelegrino A. y González S. (1995): Atlas Demográfico del Uruguay Montevideo, Fondo de Cultura Universitaria.
- Pérez, R. (1984): "Los Partidos en el Uruguay Moderno". En Cuadernos del Claeh N° 31, Montevideo, Ed. Claeh.
- Putnam, R. (1993): Making democracy work: civic traditions in modern Italy. Princeton, Ed. Princeton, University Press.
- Real de Azúa, C. (1988): Partidos, Política y Poder en el Uruguay, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias.
- Recopilación (1997): Conferencia en el Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES) Montevideo, Ed. Ceres.
- Ricoeur, P. (1993): Ideología y utopía. Madrid Ed. Gedisa.
- Sartori, G. (1976): Partidos y Sistemas de Partidos., Nueva York. Cambridge University press.
- Sartori, G. (1994): Ingeniería Constitucional Comparada: una investigación de estructuras, incentivos y resultados, México, Ed, FCE.
- Solari A. (1991): Partidos Políticos y Sistema Electoral, Montevideo, Ed. Fundación de Cultura Universitaria.
- Stinchcombe, A. (año 1973): "La construcción de teorías sociales". Cuadernos de Investigación Social. Textos Básicos. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión SAIC.
- Tsebelis J., (1997): "Rational Choice and culture" paperwork en Comparative politics Newsletter, American Political Science Association. U.S.A
- Verba, S. y Orren G. (1985): "The View from de Top". en Equality in America Cambridge, and London, Ed. Harvard University Press.
- Wilson, R. (1992): "Rethinking political culture" en Compliance ideologies Cambridge, Cambridge University Press.